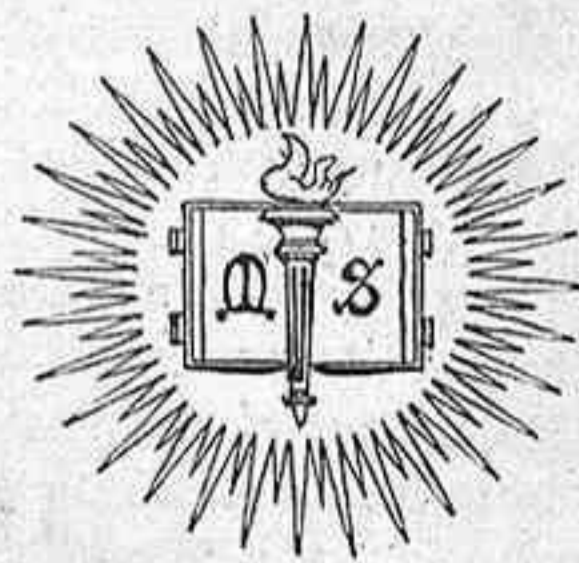


La Ilustración



Artística

AÑO XVIII

BARCELONA 9 DE ENERO DE 1899

NÚM. 889



Alegoría de la festividad de los Santos Reyes,
dibujo de G. Bacarisa

ADVERTENCIA

PENSAMIENTOS Y RECUERDOS

DE OTON, PRÍNCIPE DE BISMARCK

Se ha puesto á la venta la edición española de esta obra, acerca de cuya importancia sólo hemos de decir que toda ella ha sido escrita y varias veces revisada por el propio príncipe de Bismarck. Nuestra casa editorial ha adquirido el derecho exclusivo de la traducción española de este libro excepcionalmente interesante y esperado con verdadera impaciencia, que se ha publicado simultáneamente con la edición original alemana.

Llamamos la atención de nuestros suscriptores y del público en general sobre los dos puntos siguientes: 1.º, que estos «Pensamientos y recuerdos» son las verdaderas memorias de Bismarck, con las cuales no debe confundirse otro libro de título análogo, cuya edición francesa se ha puesto á la venta y que nada tiene que ver con el que anunciamos, escrito y revisado, según queda dicho, por el mismo príncipe; 2.º, que la edición publicada por nosotros es la más económica de cuantas se publiquen, puesto que la alemana costará 20 marcos, la francesa 20 francos y la italiana 20 liras, y la española sólo 15 pesetas los dos tomos esmeradamente encuadernados.

SUMARIO

Texto.— *La vida contemporánea. Artículo... ex colonial*, por Emilia Pardo Bazán. — *D. Manuel Durán y Bas*, por Teodoro Baró. — *Los juguetes*, por Augusto Jerez Perchet. — *Frasas populares. ¡Irresistible como Adonis!*, por Lope Barrón. — *El regreso*, por Eduardo de Palacio. — *Nuestros grabados. Problema de ajedrez. Inseparables*, novela. — *El nuevo teatro de la Opera Cómica de París*, por A. da Cunha. — Periódicos y revistas enviados á esta Redacción.

Grabados.— *Alegoría de la festividad de los Santos Reyes*, dibujo de G. Bacarissas. — *D. Manuel Durán y Bas. Tristes presentimientos*, cuadro de F. Ejsmond. — *La noche de Reyes del rico*, dibujo de G. Bacarissas. — *Casa señorial de Waddesdon, propiedad del barón Fernando de Rothschild. El barón Fernando de Rothschild. Nathan Meyer Rothschild. Reloj artístico*, obra de Víctor Tilgner. — *Una aldea estonia (Rusia)*, cuadro de G. de Bochmann. — *El exvoto*, cuadro de E. Royer. — *La visión de San Antonio de Padua*, cuadro de Murillo. — *Santander. Llegada de los restos mortales de los generales Santocildes y Vara de Rey y del soldado Eloy Gonzalo García, el héroe del Cascorro.* — *D. Juan B. Pujol. Figs. 1 á 4. El nuevo teatro de la Opera Cómica de París. Monumento á Bizet*, obra de Falguiere. — *Vista panorámica del proyectado canal de Nicaragua.*

LA VIDA CONTEMPORÁNEA

ARTÍCULO... EX COLONIAL

Es natural que os hable de cosas de poca monta, pero no quisiera que dijeseis que también de poca substancia: y el chocolate es de las más substanciosas que así al pronto se me ocurren. Además, el chocolate, en las actuales circunstancias, no carece de alta simbólica. En él están cifradas nuestras glorias y nuestras desventuras. Cuando ganamos á América, revelamos al mundo el chocolate; cuando la perdimos definitivamente, lo primero que notamos en la esfera de la economía doméstica, es que el cacao se ha puesto por las nubes... El chocolate fué nuestro vellocino de oro. Al invadirnos el te (el te, sajón más que chino), podemos dar por consumada nuestra humillación y nuestra anulación ante la historia futura.

Cuando se ufanaban con el chocolate nuestras mesas, nuestra bandera flotaba al aire tan orgullosa, tan respetada, tan gay de color. — Eran los tiempos del jubón, del colete, de la valona, de las espadas de taza, de los chambergos con cintillo de pedrería; eran después los del tontillo, de la casaca, del espadín de acero, del calzón corto, de la media de seda que dibuja la pierna torneada y nerviosa. — Eran los tiempos en que el grave jerónimo, el docto benedictino, el capuchino de luenga barba, concurrían á la merienda ó refacción familiar de las casas ilustres, y los criados, á las cinco en punto, entraban las salvillas, las bandejas, las mancerinas cargadas de bizcochos, de tortas, de polvorones, de tazones chinoscos ó jícaras de plata rebosando hirviente suconusco, cuyo aroma sería capaz de resucitar á un muerto — á un muerto español, naturalmente. — La deliciosa bebida era el tema de aquellas colaciones clásicas, pero tema tan enriquecido con variaciones golosas y aun artísticas, que él solo formaba un aspecto peculiar, acaso el más sibarítico, de nuestro vivir. Para el chocolate trabajaban los alfáres de Talavera y Alcora, modelando y pintando esas mancerinas de graciosa forma salpicadas de menudas florecillas, que hoy buscan los coleccionistas con interés. Para el choco-

late se labraba la plata de Méjico, relevando en ella rosas de resalte y festones y astrágalos que contorneaban la maciza salvilla tripode. Para el chocolate se grababan en la Granja los cristales transparentes como el mismo aire. Colmados de la rica agua de fuente, se disolvía en ellos el perfumado azucarillo, cuyos remansos de espuma apartaba la cucharilla desdeñosa, antes de que la bebida llegase á los labios. Había inteligentes que preferían, para el chocolate, el agua sin ningún aditamento; el agua clara, pura y tan fría, que helaba por fuera el vaso. Aquellas generaciones que desconocían el alcohol amílico — generaciones de bebedores de agua y de añejo moro, sin bautizo, — fueron las que glorificaron nuestra historia. Desde que ha venido el te á encalabrinarnos los nervios, acabáronse los Churrucas y no queda un Alvarez de Castro ni para señal.

* *

Al chocolate, en vez de indigestas pastas é inspidas galleticas, le acompañaban conservas en caja, de esas que todavía se elaboran en los conventos, y dulces de almíbar, caseros y de un sabor inolvidable. La brillante pasta de membrillo, la compleja *tropesada*, la perada, el limoncillo amargo, la melosa guinda, el translúcido espejuelo, el rubio cabello de ángel, el melocotón dorado, se lucían en tacitas de cristal con asa ó en platillos de loza, al presente guardados en las vitrinas. Había quien, menos espiritual, reforzaba el chocolate con magras de jamón granadino, ó lo glosaba con un par de huevos estrellados. Lo indudable es que el chocolate nunca se tomó desparramándose la gente jícara en mano, ni al vuelo, de pie y como en viaje, al modo que se toma el te; el chocolate siempre se gozó á pulso, con solemne mesura; el chocolate exige sentarse, y mejor si es en un gran sillón de los llamados *fraileros*, con su cordobán, sus clavos de asterisco, sus brazos anchos y su profundo asiento. He visto uno de éstos que tenía delante una especie de avance ó mesilla de quitaipón, donde á voluntad se fijaba la mancerina del chocolate ó el atril del libro. ¡Qué descansada vida la del que así reparó y atendió á las necesidades del cuerpo y del alma, al sosiego del venerable chocolate y al deleite de la tranquila lectura! Con una almohada tras de la nuca para la siesta y un rosario al cinto para la oración, ¿qué más necesitaba el dueño del sillón antiguo, que de cierto ni sentía nostalgias, ni padecía neurastenia, ni recibía periódicos, ni pertenecía á ningún comité, ni salía á aguas en el verano?

* *

Yo me represento cómo pasaba las horas, cómo entretenía el tiempo el poseedor del sillón. Madrugador, de fijo; pero no cazador, que sería opuesto al regalado *farniente* en que se saborea el caracas ó el macaraibo. Quien caza, se desayuna con rústicas migas, y no gobiernan sus días mantequillas y pan tierno, que dijo el regocijado poeta. El del sillón madrugaba para oír su misita en la parroquia, y volverse á la cama á esperar que Febo tendiese su cabellera de rayos — ardid de devoto para edificar á los vecinos y no estropear la salud. — A las once echaría un saeño hasta la Carrera de San Jerónimo, á ver qué se dice de noticias, qué traen el *Mercurio* y la *Gaceta*. Ya no se hablaba entonces del formidable turco, y claro es que no se mentaba aún al advenedizo yanki, que estaba ocupado en erigir chozas donde hoy se yerguen metrópolis inmensas; pero salían á relucir el ambicioso inglés, el entrometido francés, el industrial holandés, y á veces — como quien trata de habitantes de otro planeta, — el moscovita, el chino y el polaco. Estos eran á la sazón figurones de comedia trágica; con unas varas de velludo y unas tiras de piel de conejo, ó con una colcha de Manila, los actores que desempeñaban papeles del teatro de Comella los caracterizaban que no había más que pedir.

Volvía el del sillón á su morada, y á las doce y media ó á la una despachaba la suculenta comida y á dormir en el precioso mueble, mientras el lucio Micifuz se acurrucaba junto al brasero, sobre la mullida zalea, y allá en otra estancia, la sobrinilla ó la joven esposa hacía sonar dulce y apagada melodía en el clave. A las cuatro, la bandeja del chocolate venía á buscar su sitio en el avance del sillón; el mortal feliz rechazaba el atril, dejaba en él el último tomo de las *Cartas Eruditas* de Feijóo ó el *Antitheatro* de Salvador Josef Mañer, y majestuosamente, á pulso, con lenta fruición voluptuosa, sepultaba el bizcocho de canela en el pocillo, lo desbarbaba y escurría en el borde, y lo alzaba después hasta la boca, sintiendo el vigor y el aroma de la americana bebida, antes que en el paladar, en el cerebro — porque el

chocolate es un corroborativo cerebral, más aún que el café...

* *

No se apresuren los fabricantes de chocolate á darme las gracias por la apología. Encomio, no el chocolate que por ahí se vende, sino el que tomaba el dueño del sillón. Es este de ahora una dulzona plasta; era aquél un vigoroso compuesto, «macho, aromático y potente.» Fabricase éste con más harina que cacao, y mucho azúcar que tape las faltas; lo muele la máquina inerte y lo presenta la industria en relucientes libritas de muy buen ver, análogas á bombones *glacés* de Francia; aromatízalo con vainilla, envuélvelo en plateada camisa, recórtalo con regularidad y delicadeza..., y cuando sale de la chocolatera en humecante chorro, es una especie de engrudo color de barro cocido, un puré, que pesa en el estómago y enloda las encías, igual que una cucharada de puches. No entraba en el otro, en el chocolate de nuestros bisabuelos, más que la legítima haba de Marañón ó Guayaquil, trabajada por el brazo forzado que incorporaba el grano al grano en mantecosa pasta; y si algún azúcar y unas rasas de canela ó de jengibre le comunicaban algo de *sainete*, era todo lo que se consentía de añadido, y aun los ortodoxos lo miraban con disgusto. Unas señoras americanas muy distinguidas me regalaron un chocolate que, á la vista, parecía grosero trozo de piedra negruzca. Lo habían elaborado exactamente como lo elaboraban los aztecas antes de conocer á Hernán Cortés. No he probado nunca cosa más rica. Y es que el chocolate no quiere adornos ni perfeccionamientos; sazónarlo es como pintar con carmín la rosa, ó echar almíbar en el melón de Valencia.

* *

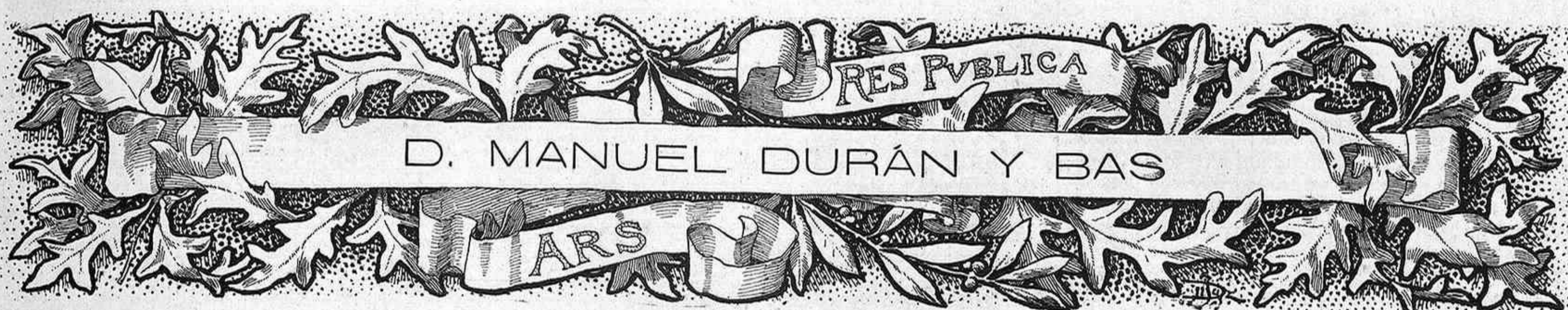
He aquí por qué no se ha podido restaurar el chocolate. Se aspira á ello; se intenta, en la buena sociedad, sustituir el te, tan cursi, tan burgués, tan resobado, con el chocolate, mucho más noble; pero se tropieza siempre con el inconveniente de que se paga chocolate y se compra fécula. Detrás del te y el chocolate hay una cuestión social: no se restaura una bebida sin restaurar un mundo, sin restaurar una época, sin restaurar una nación. Nuestro menguado sino nos condena á te y pastas..., porque nos conduce á imitar, á perder lo que fué bueno de nuestro pasado, sin encontrar ni instituir lo que es óptimo en el presente de otros pueblos.

Yo creo que en España no se puede hacer cosa al derecho colectivamente; aquí sólo el individuo se afirma con cierta energía, y sólo esfuerzos aislados logran algún feliz suceso. No pierdo de vista el chocolate en esta digresión: al contrario. A pesar de los tiempos malos y de las adulteraciones del que llamé Linneo *manjar de los dioses*, el que desee disfrutarlo en su pureza no tiene más que llamar al chocolatero, que venga con su tostador, su cilindro, su rodillo, sus moldes, y dirigirle la composición, con aquella inteligencia y esmero que el caso requiere. Sólo el perfume que despide la pasta alimenta y conforta más que una libra de ese antipático chocolate bonito de los escaparates, que haría sonreír de desdén á Moctezuma. No es digno de tomar chocolate el que no lo hace en casa, á estilo del tiempo de Carlos IV, y no encarga al maestro que, al terminar la tarea, no deje de modelar con las sobras un par de conchitas del Apóstol, un figurón narigudo, una flor ó una rosca...

No, el chocolate no se prestará nunca á los *buffets* de las actuales reuniones, donde los hombres se agolpan quitando el sitio á las damas, y donde se pide en voz alta lo que se desea, ni más ni menos que en un *bar* ó en un baile público. El chocolate nació para ser ofrecido con reverencia á la señora por el caballero de empolvada peluca, y para que ella lo tomase sin descomponerse, pulcramente. No consiente el chocolate prisas, ni descomedimientos, ni empujones, ni excesiva libertad de maneras. Es un cortesano, es un señor el chocolate. Bebida de emperadores, de prelados, de pontífices, de reyes, de bellezas calzadas de rosa, con tacón alto y girándulas de diamantes, exige para enfriar aire de abanico de marfil con pinturas Watteau, para limpiarse servilleta blanquísima, para entremés pulidos versos moratinianos...

Es una elegancia más que desaparece, y un artículo más de que se ha apoderado la industria, poniéndolo en manos de todos, pero en tal estado que no lo conocerá la madre que lo parió, justificando la donosa y colérica exclamación del huésped barato, que al remojar un mendrugo en polvo de teja disuelto con agua, gruñe: «A cualquier cosa llaman chocolate las patronas...»

EMILIA PARDO BAZÁN



D. MANUEL DURÁN Y BAS

Para los catalanes es Durán y Bas á secas, porque el respeto y el cariño suprimen el don, el excelentísimo y todo lo externo para manifestarse sin perder nada de su intensidad. Durante cincuenta años la juventud se ha ido sucediendo en su aula para oírle explicar con igual dominio de la materia, precisión y claridad: Economía política, Geografía mercantil, Derecho político y administrativo y Derecho romano y civil, hasta 1862, en que, después de reñidas oposiciones, ganó la cátedra de elementos de Derecho mercantil y penal de la Universidad de Barcelona, para la que fué propuesto por unanimidad.

Los estudiantes penetran por primera vez en su aula emocionados, porque van á hallarse delante de Durán y Bas, del profesor que ya en vida tiene algo de legendario; fijan con curiosidad sus miradas en aquel hombre de mediana estatura, facciones pronunciadas, bigote poblado y esperan con impaciencia que hable, deseosos de oír la palabra que vibra hace medio siglo en la Universidad. La actitud reposada del catedrático, propia de quien tiene el perfecto dominio de la materia, de sí mismo y de los alumnos; la explicación que desde el primer momento eleva á las regiones de la ciencia, llegando á las grandes síntesis por medio de un minucioso análisis hecho con claridad para que nada escape á aquellas inteligencias juveniles; la frase concisa, amoldada al concepto que brota de sus labios sin vacilaciones ni intermitencias, acaban por fascinar á los escolares, y cuando el bedel abre la puerta del aula y dice: «Señor doctor, es la hora,» se sienten contrariados por haber terminado la lección. Respetuosamente se ponen de pie, sin moverse de sus puestos, y siguen con la mirada cuando sale á aquel catedrático, que también lo fué de sus padres y de sus abuelos.

Todos los que han pasado por la Universidad han sido discípulos suyos, y aunque después hayan sido sus compañeros en el claustro, en Academias, en el Senado ó en el Congreso, nunca se han considerado sus iguales, porque Durán y Bas es el maestro, título que conservará siempre, no porque él lo imponga, sino porque se consideran honrados quienes se lo dan. Hasta en los debates parlamentarios, en los que la pasión, el interés de partido y las preocupaciones de escuela prescinden con frecuencia de la consideración debida á la persona para aplastar al adversario, si el que contiene con el Sr. Durán y Bas ha sido alumno suyo, halla el catedrático en la palabra de su contrincante acentos respetuosos, porque quien le ha tenido por maestro, nunca lo olvida.

D. Manuel nació en Barcelona el 29 de noviembre de 1823. En su familia se ejercía por tradición la Medicina, y si él la rompió dedicándose á la cátedra y al foro, la ha reanudado su hijo D. Manuel Durán y Ventosa. Su padre, D. Raimundo, fué médico honorario de la Real Cámara y uno de los siete que asistieron á Fernando VII en la grave enfermedad que en 1832 padeció en San Ildefonso. Una lámina de la época representa el trance en que se halló el monarca, rodeado de sus médicos, y entre ellos está el padre de Durán y Bas, resultando el dibujo muy parecido al original.

A los veintinueve años fué nombrado secretario del Ayuntamiento de Barcelona, en el que le sorprendió el alzamiento de Vicálvaro, y aunque las ideas políticas dominantes durante el bienio fuesen opuestas á las suyas y deseara abandonar el cargo, se abstuvo de dimitir porque el cólera azotaba terriblemente á la ciudad. Al dejar la secretaría quiso oponer á las utopías del bienio los principios permanentes del Estado y de la sociedad, y publicó en el *Diario de Barcelona* una serie de artículos que desde entonces

constituyen, sin modificación, el programa político del decano de los periódicos españoles. Estos artículos, reunidos en un tomo, sirvieron de texto de la asignatura de Derecho político y económico.

La labor realizada por Durán y Bas es la de un benedictino, y sólo metodizando sus tareas, única manera de trabajar mucho y bien, ha logrado escribir tanto sin abandonar la cátedra y ganando uno de los primeros lugares en el foro español. La enumeración de sus obras es interminable, y si se tiene en cuenta

cia en dos escritos, uno la carta á su amigo D. Juan Mañé y Flaquer, publicada en el *Diario de Barcelona*, y el otro inserto en un periódico de Madrid, escritos reproducidos y comentados por toda la prensa. ¡Qué lástima que España no cuente con unos cuantos hombres de una sola pieza, con fuego en el corazón y madurez de criterio, como esos dos setentones que se llaman Mañé y Flaquer y Durán y Bas, más jóvenes, á pesar de sus canas, que esa generación de la bicicleta y del modernismo, que se llama decadente y lo es en realidad!

El estilo de Durán y Bas siempre es didáctico y además conciso, porque gusta de que cada frase exprese un concepto. Su oratoria es la del pensador, que se sirve de la palabra para emitir ideas, no para lanzar párrafos hinchados como pompas de jabón. Cuando se levanta en el Senado no es para consumir un turno sin decir nada, sino para dilucidar una cuestión: habla para demostrar, no por hablar. Sin descuidar la forma la sujeta con inflexibilidad al fondo; y como las materias en que se ocupa siempre tienen la gravedad de las altas cuestiones morales, sociales, políticas ó económicas, se distingue su oratoria por aquella gravedad propia de los hombres pensadores que, en vez de diluir, condensan, porque no se proponen deslumbrar acudiendo al chisporroteo de imágenes y á la abundosa fraseología, sino convencer por medio de la lógica.

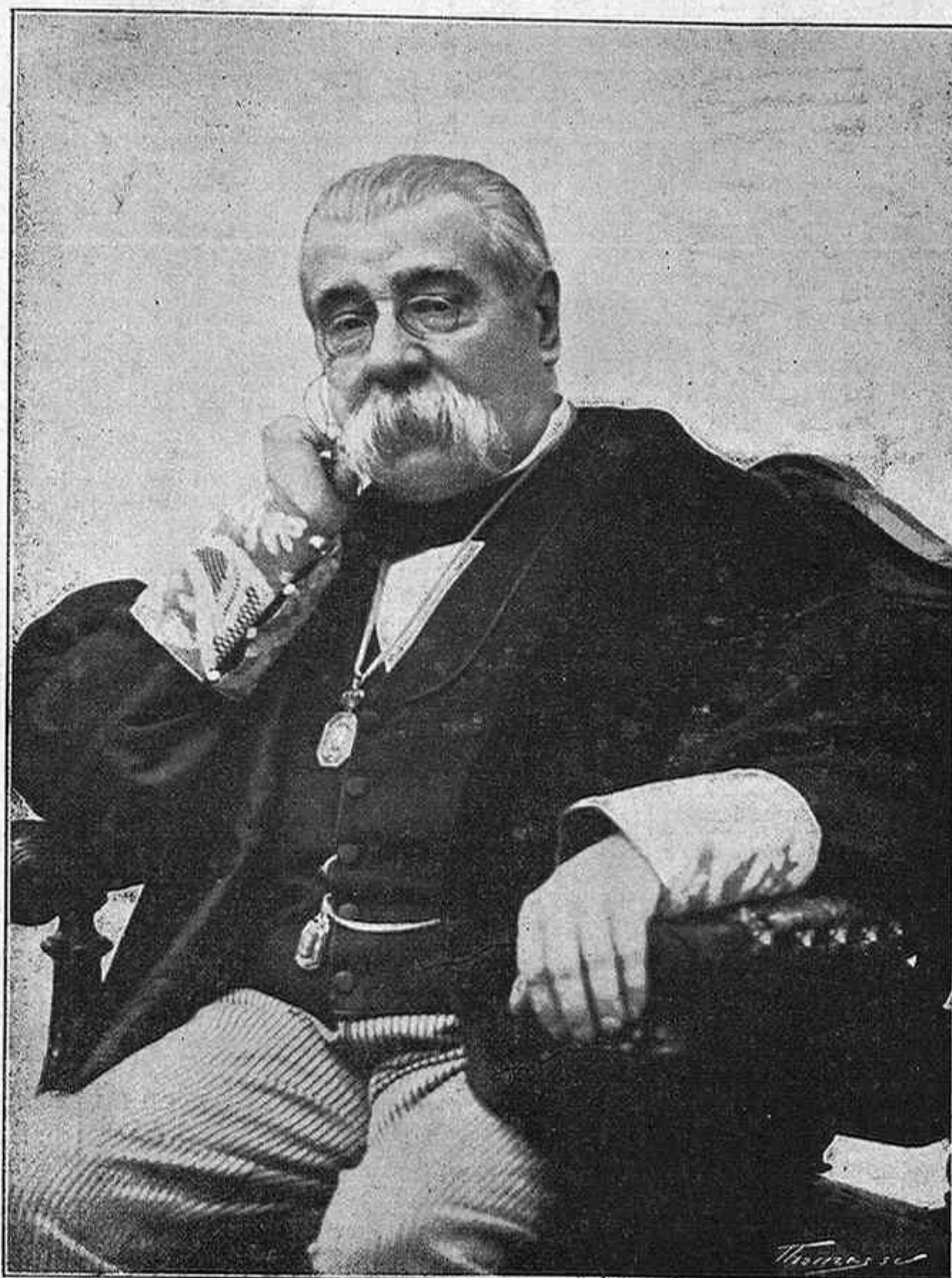
En su larga vida parlamentaria ha estado siempre al servicio de la patria y de su querida Cataluña, sin que jamás haya habido en su actitud esas alternativas que caracterizan á los políticos, que flaquean cuando se hallan en pugna con los intereses de partido; pues si Durán y Bas ha pertenecido siempre al conservador, ha sido á condición de impugnar aquello que creyese contrario al bien público ó que repugnara á sus convicciones. Comprende que la disciplina es condición tan necesaria en la vida social como en la de los partidos, pero no hasta el extremo de sacrificarle el propio criterio en cuestiones trascendentales; y cuando las económicas se han planteado, ha sostenido en el Parlamento la doctrina proteccionista con su palabra y con su voto.

Durán y Bas ha entrado de lleno en aquella política que significa arte de gobernar, pero no en la que es arte de ganar y conservar el poder. Para la primera tiene todas las condiciones, para la segunda ninguna; y como ésta es la que ha hecho los ministros, Durán y Bas no lo ha sido; pero á pesar de ella es senador vitalicio.

Cuando desempeña algún cargo, en vez de limitarse al estricto cumplimiento de las obligaciones que impone, halla siempre la manera de hacer algo bueno, porque es hombre de iniciativas y de voluntad para realizarlas, como lo ha demostrado en el rectorado de la Universidad de Barcelona. Los alumnos se consideran honrados con tener tal rector, como los abogados con tenerle por compañero después de haberlo tenido por catedrático. Al cumplir el quincuagésimo aniversario de su ingreso en el foro, conmemoraron el acontecimiento acuñando una preciosa medalla de oro con su retrato, tributo pagado por el cariño y por el respeto al maestro. Este respeto es general, particularmente en Cataluña, donde nadie se atrevería á discutirle: es Durán y Bas, y con nombrarle basta.

Al brillo de las exterioridades ha preferido siempre el dulce calor de la familia. Si se le preguntase cuál de sus títulos es el que más prefiere, contestaría sin vacilar: «El de abuelo.»

Cuando le rodean sus hijos y sus nietos, olvida en absoluto lo que es en el mundo, porque sólo se acuerda de lo que es en su familia.



D. Manuel Durán y Bas (fotografía de A. y E. Fernández dit Napoleón)

que ninguna de ellas está escrita á la ligera, que todas han exigido estudio previo y que los asuntos están tratados con tanto dominio de la materia como elevación de miras, admira lo que Durán y Bas ha estudiado, ha pensado y ha expuesto. En todo es maestro, pero donde más brilla es en las ciencias sociales, y en particular en la del Derecho. Ha publicado libros sobre la familia y su misión en nuestro siglo; el individualismo, la educación de la mujer; sobre la teoría del derecho en «La ciencia nueva de Vico;» el Derecho en el siglo XIX; las instituciones de Derecho civil en Cataluña; la escuela jurídica catalana; valor histórico de nuestro derecho foral; el Derecho en las instituciones penales; sobre la doctrina moral de Santo Tomás; el socialismo contemporáneo; filosofía de las leyes desde el punto de vista cristiano; sobre San Raimundo de Penafort. Y aún ha escrito mucho más; y á pesar de sus setenta y cinco años cumplidos, sólo se permite decir de vez en cuando que tiene derecho al descanso y que se retirará de la política y de la cátedra y del foro para pasar en dulce y bien ganado reposo los últimos años de su vida; pero apenas anunciado el propósito, vuelve á resonar en sus oídos el *laboremus*, y trabaja como si nada hubiese hecho. Las desgracias de la patria le han herido y el puñal ha penetrado hasta lo más hondo de su pecho; pero en vez de doblar la cabeza y darse por vencido, la ha erguido y ha hallado en su fe de cristiano y en su alma de patriota esperanzas en un porvenir mejor, que ha expresado con viril elocuen-

LOS JUGUETES

Lo declaro con franqueza, las historias de desventuras infantiles me conmueven de manera extraordinaria.

Acaso no falten quienes crean que alardeo de sentimentalismo, pero no es así. La niñez desamparada tiene cruel tristeza que inspira íntima ternura, y revela en el niño que llora y sufre la expresión del desvío, que tan conspicuo puesto ocupa en la sociedad, ser inocente que considero como nave en lucha contra el embate de las olas imponentes.

¿Qué mucho consagrar un recuerdo á uno de tantos episodios que, al través de su desarrollo, ofrece una filosofía palpitante de verdad?

Leed, pues, y me daréis la razón; porque de seguro, sin advertir sombra de romanticismo en mi relato sobrio, copiado de la vida real, de esa vida despojada de oropeles, hallaréis pródiga enseñanza.

**

El pequeñuelo, desamparado, había oído contar esas relaciones de la noche de Reyes y de los dones que estos personajes bíblicos distribuyen bondadosos á los niños que la víspera de aquel día colocan sus zapatos en la ventana ó en el balcón.

Es cosa extraña, ¡claro que sí!, mas el pequeñuelo empezaba la carrera de la vida, y por primera vez le referían el caso maravilloso.

Pero ¡ay!, su madre era pobre, muy pobre, y la criatura de dorados cabellos, de labios rojos y sonrisa melancólica, no entendía en achaques de dinero, ni galas, ni ostentación.

Subsistía con su infeliz madre, viuda, y apenas gustaba el placer de miserable comida.

Otros seres gozaban. Él carecía de todo; y aunque le faltaba el discernimiento, consecuencia de la edad, para comparar y hacer deducciones, suspiraba por algo desconocido que no estaba á su alcance.

Llegó la víspera de los Santos Reyes, y tendido en miserable jergón, presa de rudísima fiebre, tuvo un instante de energía cuando repicaban las campanas de los templos, y dijo á su triste madre sin consuelo:

— Madre, pon mis zapatos en la ventana para que los Reyes los llenen de juguetes y dulces.

La madre se estremeció. Las lágrimas rodaron por sus mejillas escuálidas; pero reprimiendo súbito su honda amargura, sonrió al enfermito y respondióle con profunda convicción:

— Descuida, ángel mío; los colocaré en la ventana, y verás cuántos dulces te regalan los Reyes.

— ¿De verdad, madre?

— No lo dudes.

— ¿Y me pondré bueno?

— Sí, sí; la Virgen lo querrá.

— ¿Y me divertiré mucho con mis juguetes?

— Como que te darán la salud.

— Yo quiero una caja de soldados; y los mandaré y me obedecerán.

— Cierto que sí.

— Los pondré en fila en la cama. ¡Qué cosa más linda!.. Vengan, vengan pronto.

Y el niño se animaba, en tanto la fiebre teñía de color carmín sus mejillas.

— Juguetes..., soldados... (murmuraba la mujer). ¿De qué manera adquirirlos? Y sin embargo, me parece que le devolverían la salud. ¡Puede tanto la influencia moral!

— ¡Anda, madre!, repuso el enfermo. ¡Anda, y no tardes! Deseo que mis zapatos estén llenos mañana. Me levantaré temprano; abriré la ventana y...

— Calla, calla, que te fatigas.

— Pero si no los traes...
— Espera un poco; voy á buscarlos.
— Dame un beso.
— ¡Millones de besos, tesoro mío!

**

¿Comprendéis ahora la razón de mis anteriores observaciones?

De seguro. Penetraos de la situación, y ella os dirá, con la elocuencia del amor sublime, la grandeza infante de la escena infantil.



Tristes presentimientos, cuadro de Francisco Ejsmond

La madre desvalida oró luego; suplicó á una vecina que cuidase del niño y salió á la calle.

¿Adónde iba? A la ventura, á lo desconocido; mas la fe no vacila ni se acobarda. La fe repite la frase de Jesucristo *surge et ambula*, levántate y anda; y este es su triunfo.

Y con efecto, levantóse la madre, y firme en su propósito de colmar el inocente empeño de su hijo, se decidió á arrostrar sonrojos y humillaciones, á condición de vencer en su empresa.

¿Qué importa el desvío cuando sirve de acicate á nuestros actos un generoso pensamiento?

El egoísmo desconoce la virtud de la abnegación; y sin embargo, ésta existe y compensa, merced á la altura de sus prestigios, las expresiones de la indiferencia y los alardes de la desconfianza.

**

¡Qué noche! Noche de enero, sombría y de temperatura glacial, como la buhardilla donde agonizaba el niño.

¡Cuántas imprudentes frases oyó! ¡Cuántas veces el sarcasmo implacable rechazó las súplicas de aquella mártir!

— ¡Una limosna!, hablaba con rubor.

Y la respuesta era casi siempre desconsoladora.

Los menos implacables se limitaban á un inconsciente *Perdone, hermana*; pero los de corazón duro, los que lejos de ahondar el fondo de las cosas limitan su juicio á la impresión primera, replicaban:

— Trabaje la holgazana.

Entonces, ella se erguía y protestaba con dignidad. De nada le servía su proceder ingenuo; la sociedad atiende por lo común á las apariencias, y de aquí las injusticias y los errores.

La infeliz contemplaba atónita el desfile de indiferentes, y sobre todo contemplaba en los abismos de su corazón la marcha del tiempo, que arrebató las ilusiones y la vida á su hijo adorado, y discurría aterrada:

— ¡Qué cruel es el mundo! ¿No conocen estas gentes en mi semblante y en mis lágrimas algo que me ahoga, algo que me martiriza?

Acertó á pasar á su lado un matrimonio joven, ri-sueño, que llevaba porción de juguetes.

Su vista causó un deslumbramiento á la madre desgraciada.

Se acercó rápida, y pensando no más que en su hijo, casi gritó con energía:

— ¡Por piedad, denme ustedes uno de esos juguetes!

La feliz pareja se detuvo sorprendida y el marido la increpó diciendo:

— ¡Bribona! ¿Va usted á robarnos?

Ella enmudeció y quedó paralizada.

Acudió gente, formóse un corro, y temiendo un conflicto, huyó la mujer, aterrada, confusa y bajo la impresión del inicuo de-nuesto.

**

Al cabo, un puñado de céntimos fué la recompensa de su labor paciente.

Había vencido y daba por bien empleadas las horas que le brindaron insultos, desdenes y crueles desengaños.

El niño iba á extasiarse con los juguetes y daría gracias á los Reyes bondadosos.

¿Qué le importaba el frío? ¿Qué le importaba la ventisca brutal?

Compró los zapatos, que el enfermito no tenía; compró los juguetes, y volvió triunfante al desmantelado hogar donde padecía el ídolo de su existencia.

Anticipó el curso aceptado de los acontecimientos, en cuanto al viaje de los monarcas de Orien-

te, y exclamó orgullosa y llena de dulce esperanza:

— ¡Hijo mío! Los Reyes han venido. Mira lo que te regalan.

El niño, expirante, abrió los ojos; sonrióse con expresión angélica; aproximó entre sus manitas el presente conquistado á costa de cruel suplicio, y murió tranquilo.

Su madre lanzó un grito horrible.

— ¡Los Reyes han cumplido la voluntad de mi hijo..., pero se lo llevan.

Tales fueron sus palabras.

Y las campanas, entretanto, daban al viento regocijadas notas, remembranza de la conmemoración cristiana, ó quizá himno de gloria consagrado al alma pura del niño que subía al cielo.

AUGUSTO JEREZ PERCHET

LA NOCHE DE REYES DEL RICO

DIBUJO DE G. BACARISAS

Si después de leer el sentido artículo del Sr. Jerez Perchet que precede á estas líneas, nos fijamos en el bonito dibujo del Sr. Bacaristas que reproducimos en la página siguiente, no podremos menos de notar el contraste que ofrecen lo escrito por aquél y lo dibujado por éste. Uno y otro trabajo nos presentan un episodio de la noche de Reyes, pero ¡cuán distintos los sentimientos que cada uno despierta! Allí, un niño, tendido en miserable jergón, habla de los Magos, y en el delirio de la fiebre se recrea pensando en los juguetes con que éstos llenarán sus zapatitos, mientras su madre se lanza á la calle y entre desdenes de los unos é insultos de los otros logra reunir unos céntimos con los cuales compra los objetos que han de endulzar los últimos momentos de su adorado hijo. Aquí el niño descansa sobre mullido lecho, y en su tranquilo sueño se le aparecen los regios viajeros cubriendo su camita de juguetes y golosinas: su madre, sin más trabajo que visitar una de estas tiendas que constituyen el encanto de los niños, ha adquirido lo que ha de proporcionarle el más alegre despertar.

Allí la miseria, las penalidades, las lágrimas; aquí la riqueza, el bienestar, la risa; allí los modestos deseos de un niño que se muere, sólo á medias satisfechos á fuerza de sacrificios; aquí los más raros caprichos de un niño lleno de salud y de vida colmados sin esfuerzo alguno. Pero así es el mundo y así será probablemente mientras exista, lleno de desigualdades que sólo pueden aminorarse con la cristiana resignación de los unos y con el amor y la caridad cristianos de los otros, poniendo todos su pensamiento en esa otra vida en donde serán igualmente recompensados los que en éste sufrieron y los que con sus buenas obras mitigaron los sufrimientos ajenos.



CIENCAS, LITERA
MICHOD
BIBLIOTECA

LA NOCHE DE REYES DEL RICO, dibujo de G. Bacarissas



FRASES POPULARES (I)

¡IRRESISTIBLE COMO ADONIS!

De una parte la inconcebible fragilidad de Myrrha, princesa de Chipre, y su temprana muerte de otra, determinaron que el niño que dió á luz y llamó Adonis, naciera y se criase en los bosques.

La hermosura tan elogiada después de este zagal cautivó á Venus, que llorando el desvío de Apolo se había retirado á aquella pintoresca isla; mas como sus gracias no lograran interesar al selvático joven y la diosa tampoco se conformase con la indiferencia del unigénito del soberano Cyniras, acudió á la mediación de la ninfa Epidammia, *Maestra en las conquistas de almas*, quien, por cierto, desempeñó cumplidamente el delicado encargo.

Cuentan los poetas que los altísimos cedros del Líbano encubrieron no poco tiempo con su protectora sombra los amores de la venturosa pareja; pero el idilio fué bruscamente interrumpido por Marte, antiguo favorecido de Venus, el cual dios de la guerra,

tada empero á seis meses del año, á causa de la tenaz resistencia de Proserpina, reina del Averno, que prendada asimismo del bello galán, se negaba á franquearle perdurablemente la salida de sus dominios.

LOPE BARRÓN

EL BARON FERNANDO DE ROTHSCHILD

El barón Fernando de Rothschild, que falleció en 17 de diciembre último en su casa señorial de Waddesdon (condado de Buckingham), pertenecía á la rama vienesa de la famosa familia de banqueros y era bisnieto de Meyer Afnschel Rothschild, fundador de la misma; nieto de Nathan Meyer, que en 1798 estableció su casa de comercio en Londres, é hijo del barón Anselmo.

Nació el barón Fernando en París en 1839, y después de educarse en Viena, trasladóse en 1860 á la capital de Inglaterra, en donde se dedicó al cultivo de las bellas artes, por las cuales sintió siempre gran afición. En 1865 casóse con su prima Miss Evelina de Rothschild, hermana de Lord Rothschild, que falleció al año siguiente, y en memoria de la cual erigió su esposo el *Hospital Evelina* para niños. Como buen hidalgo rural, manifestó gran interés por la cría caballar, las carreras de caballos y la agricultura, y como coleccionista de obras de arte era infatigable buscador de joyas de valor inapreciable. Hace treinta años entró en la vida política, afiliándose al partido liberal y siendo elegido diputado por el distrito de Aylesbury, que ha representado hasta su muerte.

La casa señorial de Waddesdon fué creación del propio barón Fernando; el edificio en donde tantos tesoros artísticos se encierran es, á su vez, una hermosa obra de arte. Diez años hace, el sitio en donde hoy se levanta el magnífico palacio, una de cuyas fachadas reproducimos en esta página, era una colina inculta; el barón llamó á un arquitecto francés y en poco tiempo surgió, como por arte mágico, el grandioso castillo, cons-



NATHAN MEYER ROTHSCHILD, fundador de la casa inglesa de su nombre

bién el emperador Federico y el shah de Persia fueron huéspedes de aquella mansión, cuyos salones y biblioteca contienen innumerables cuadros de los más ilustres pintores, objetos de valor artístico é histórico inapreciable y libros raros que son verdaderas joyas bibliográficas.

DE REGRESO

- ¿Y qué tal el verano?
- En Madrid..., inaguantable: ¡qué calor!
- Pues en San Sebastián lo hemos pasado como en la gloria.
- ¡Dichosas vosotras!
- Por mí no hubiéramos vuelto hasta octubre.
- A mí me molesta regresar antes de esa época. Hace calor en septiembre, y hasta me parece de mal gusto el regreso precipitado.
- Como que eso se queda para los que quieren y no pueden.
- Es verdad.

**

Los trenes llenos.
Regresan á Madrid las familias acomodadas que han veraneado.
¡Cuántos coches en la estación!
¡Particulares y de alquiler!
¡Qué lío de equipajes en el despacho!
¡Qué multitud de personas en el andén esperando á los viajeros!
¡Cuántos abrazos y cuántos besos, testimonios ó sellos de cariño verdad!

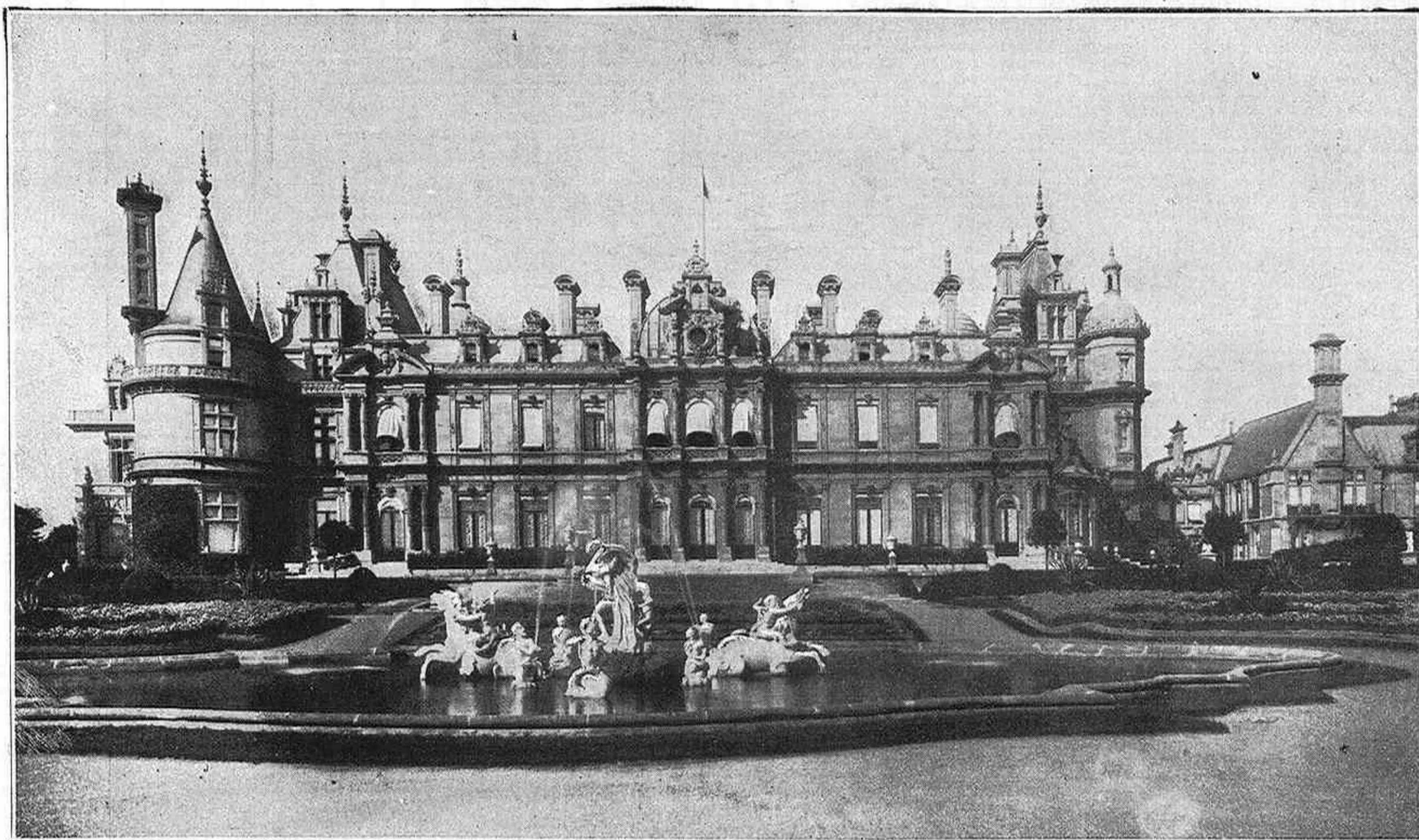
¡Cuántos besos y cuántos abrazos reglamentarios, que repugnan las mismas que los dan!
Ha terminado la temporada de baños, la de verano.
Este año han viajado algunos millares de personas... más que en años anteriores.
- Algunos millares de personas menos, corregirá algún lector.
Y los dos tendremos razón.
Viajeros por moda, por lujo, menos, muchos menos que en años anteriores.
Viajeros con uniforme, más, muchos millares más.

**

- Ya hasta el año que viene, que no volveremos á San Sebastián.
- ¿Por qué, papá?
- Porque estoy harto de la Concha. El año que viene á Galicia ó Gijón; son «países» más frescos y no hay tanta aglomeración de gentes.

**

Caras tostadas, manos tostadas...
Todo esto es de rigor.
La tez blanca en la primera quincena de octubre, revela lo humilde de la persona.
No ha salido de Madrid.



CASA SEÑORIAL DE WADDES DON, PROPIEDAD DEL BARÓN FERNANDO DE ROTHSCHILD (de fotografía de Piggott)

aprovechando un día que Adonis cazaba sin su amiga, apareciósele en forma de jabalí y con sus agudos colmillos le atravesó el corazón.

Voló Cefiro á participar la infausta nueva á la deidad, y ésta le siguió despavorida, suelto el cabello y desnudos los pies, conforme se encontraba en el lecho; mas llegó tarde, pues Adonis era ya cadáver.

Loca de dolor, la hija de Urano convirtió la herida de su amado en la flor conocida con el nombre de *Anémoma roja*; y se tiene igualmente por indudable que las rosas, de nivea blancura en un principio, deben el color que ahora ostentan á la sangre que de los diminutos pies de aquella divinidad brotara cuando acompañada de Cefiro se dirigía veloz á defender su ídolo.

Si bien se construyó luego en el sitio de la catástrofe un suntuoso templo para reverenciar al malogrado chipriota, en el que se solemnizaba con llantos públicos el aniversario de su muerte, la desconsolada Venus imploró con las más vivas instancias del mayor de los dioses la resurrección del ser querido, merced muy extraordinaria que por fin obtuvo, limi-

(1) Con este artículo comenzamos la serie de los que con el título general de «Frasas Populares» ha escrito exclusivamente para LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA el Bibliotecario de Málaga y Corresponsal de la Asociación Arqueológica de Barcelona D. Lope Barrón. Estos artículos, que iremos publicando periódicamente, constituyen una nueva y curiosa edición de la obra del distinguido escritor dada á luz el año pasado y que ha merecido la sanción de la Academia de la Historia.



EL BARÓN FERNANDO DE ROTHSCHILD, † en 17 de diciembre de 1898 (fotografía de Russell and Sons)

truído al estilo del de Chambord y rodeado de frondosas plantaciones, en donde el barón solía dar suntuosas fiestas, á las cuales asistió alguna vez la misma reina Vitoria y con mucha asiduidad el príncipe de Gales, amigo íntimo de aquél. Tam-

No la han tostado los rayos del sol.
Será un *senficante* - que decía un personaje «instantáneo.»

La blancura, tan recomendable en las mujeres - según opinan las blancas - en los meses de invierno y de primavera, en otoño es padrón de pobreza y de cursilería solemne.

Así es que cualquier señorita y aun cualquier señorito que se estimen en algo, se oxidan para simular que vienen de baños.

La sociedad denominada «buena» abre las puertas de sus salones, no para todos los transeuntes, sino para sus amigos.

Se reanuda la vida del *beau monde* - baúl mundo, según tradujo un folletínista de precios reducidos.

Vuelven á ser los teatros lo que solían en la temporada última, y aun repiten varias obras que no gustaron, para complacer al público.

En los paseos se ven las mismas caras del año pasado; unas, pocas, mejoradas; otras, las más, desfavorecidas.

Las de N., las de P..., todas las caras de todas las mujeres conocidas, y las caras de varones públicos y de varones reservados... durante el verano.

Resucita la sociedad.

* *

¡Cómo vienen los trenes!
Todos los coches llenos de gente...
Regresan...

¡Del verano?
No, regresan de Cuba, enfermos, heridos, anémicos, moribundos algunos; muchos.

¡Qué animación... tan triste!
Camillas, carruajes, la Cruz Roja..., y mujeres, muchas mujeres.

Son las madres, las esposas, las hermanas, las hijas...

Van á esperar, cada cual al suyo, jefe, oficial, soldado; lo que sea.

El andén está lleno de personas.

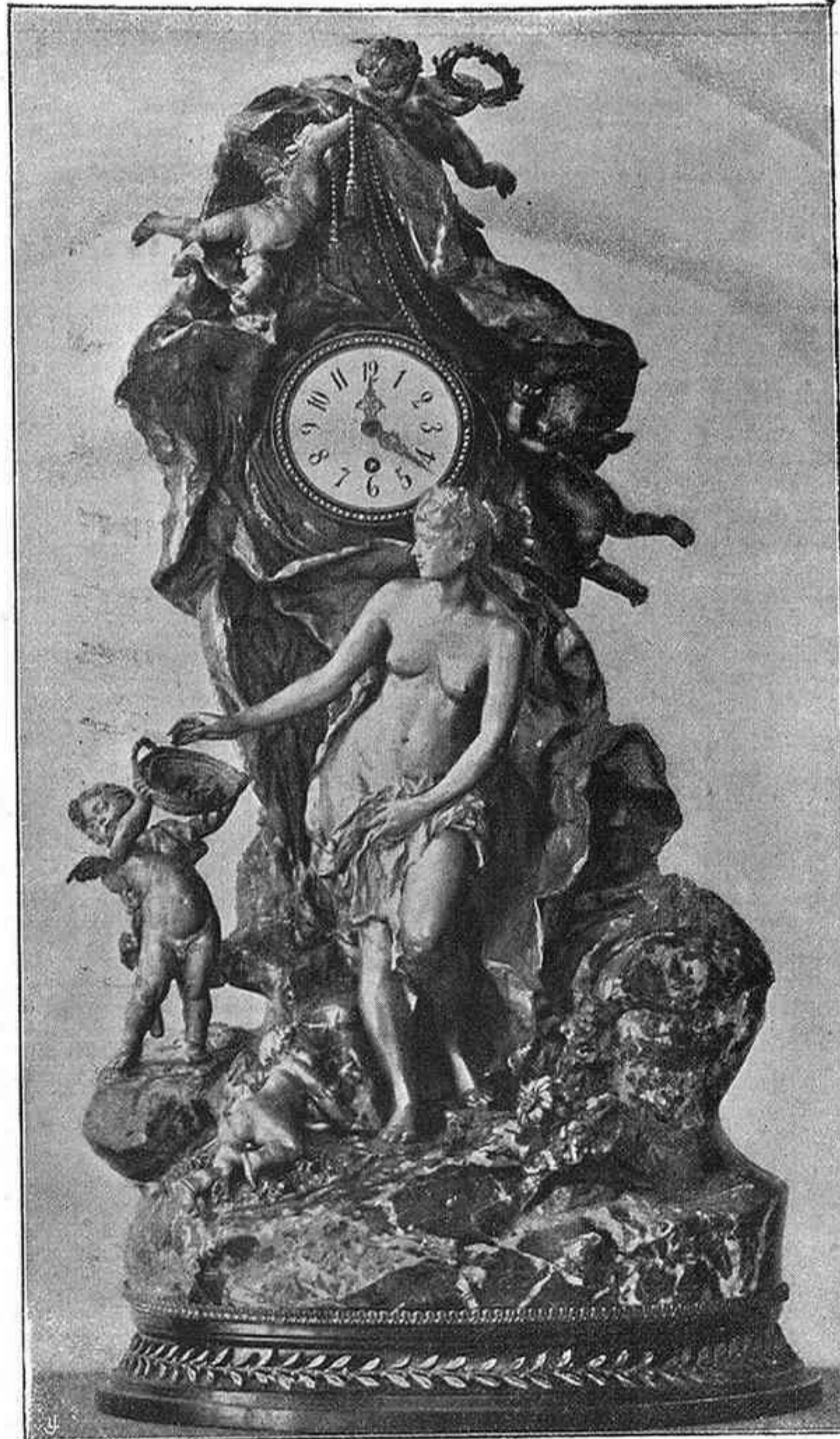
¡Cuántos besos! ¡Cuántos abrazos!

¡Cuán largos! ¡Cuán apretados!

Besos y abrazos que sellan un amor eterno...

¿Eterno? Nada más que Dios es eterno.

La vida del hombre es tan corta...



RELOJ ARTÍSTICO, obra de Víctor Tilgner

La prueba es que fueron muchos hombres y vuelven pocos.

- ¡Ninguno vuelve!, según oí gritar á una madre desolada.
No volvía su hijo.

* *

Esos sí regresan morenos: tostados por el sol americano y denegridos por los sufrimientos.
Esos no pueden ser rechazados por las gentes de la *crema*.

Han veraneado... y han invernado y...

Y no pueden decir como los otros:

- El año que viene no iremos á tal ó cual parte.

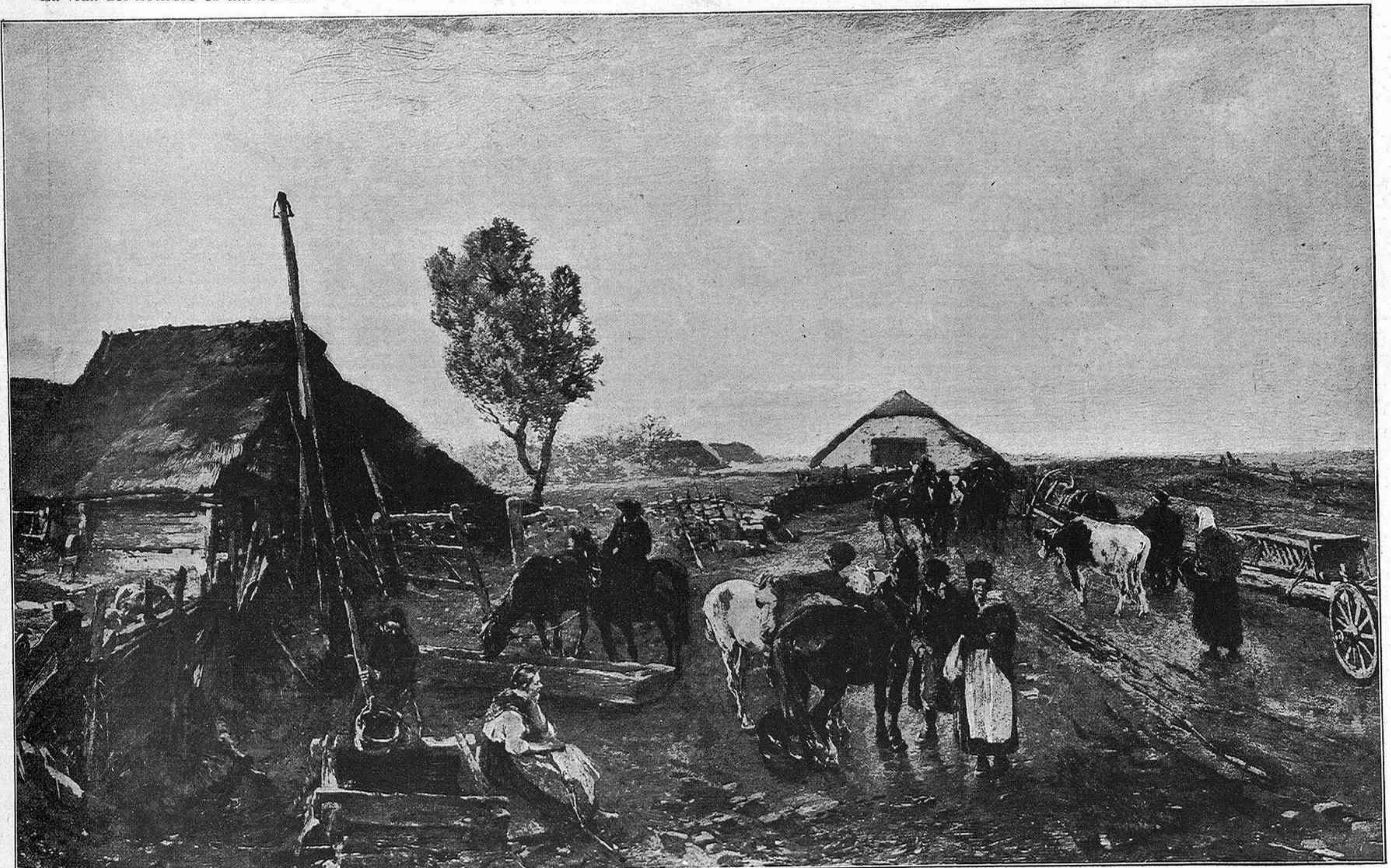
Si los llaman, irán adonde los lleven.

EDUARDO DE PALACIO

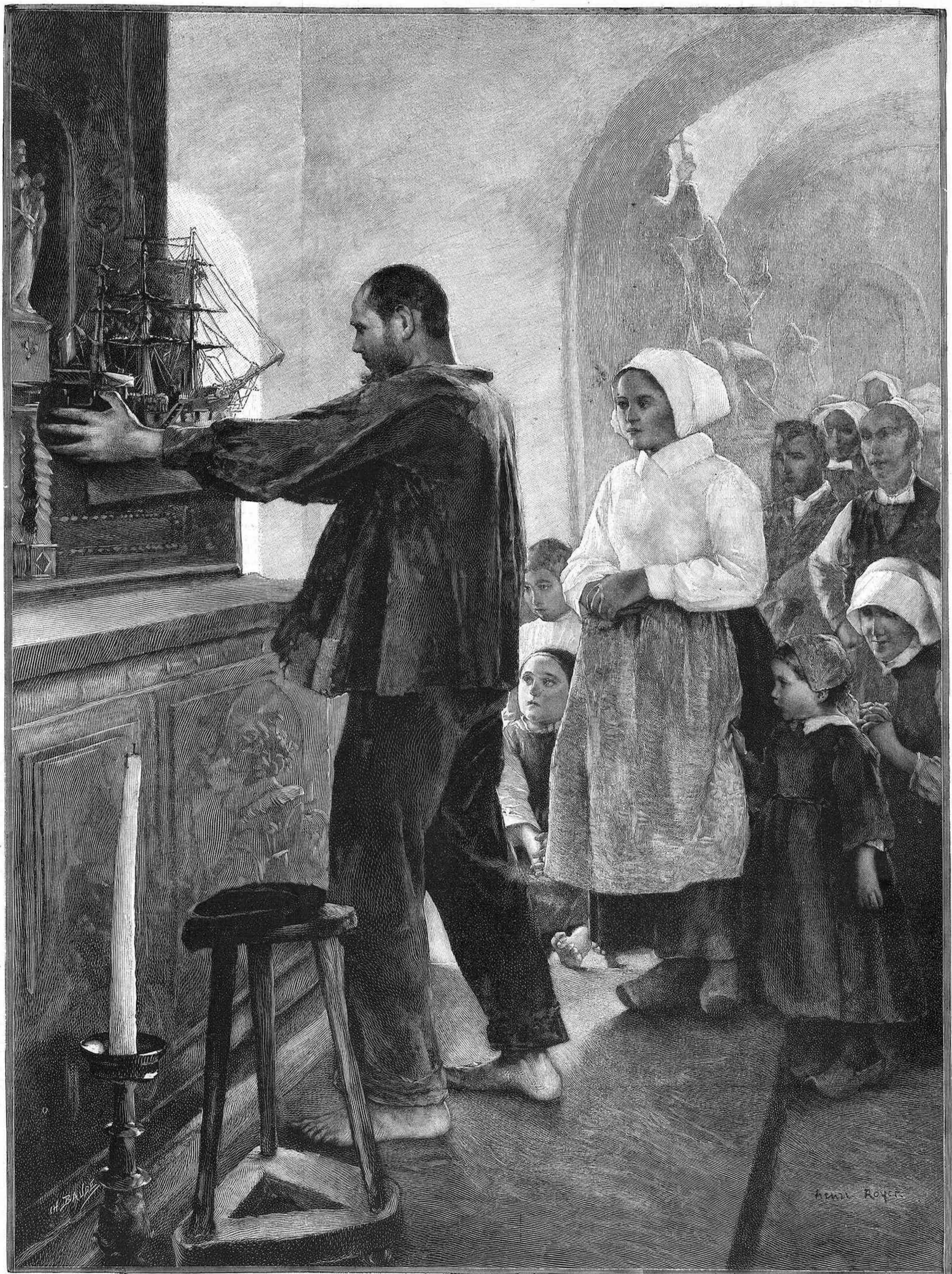
NUESTROS GRABADOS

Reloj artístico, obra de Víctor Tilgner.-En distintas ocasiones hemos reproducido obras de este famoso artista vienés, el celebrado autor de grandiosos monumentos, de bustos llenos de vida, de estatuas clásicamente modeladas, de grupos escultóricos modelo de elegancia y buen gusto. Víctor Tilgner no se sujeta á ningún género determinado, y la colección de sus obras, diseminadas en museos, palacios y sitios públicos, es la mejor prueba de su laboriosidad, de su talento y de la justicia con que el mundo artístico le considera como uno de los más ilustres escultores contemporáneos. El hermoso reloj artístico que en el presente número publicamos, sin tener la importancia de otras grandiosas obras de este escultor, da perfecta idea del carácter que prevalece por lo general en todas sus creaciones; carácter monumental, decorativo, que lo mismo se presta á los monumentos destinados á grandes espacios libres que á los objetos de refinado gusto que sirven de adorno en los aristocráticos salones y en los elegantes *boudoirs*.

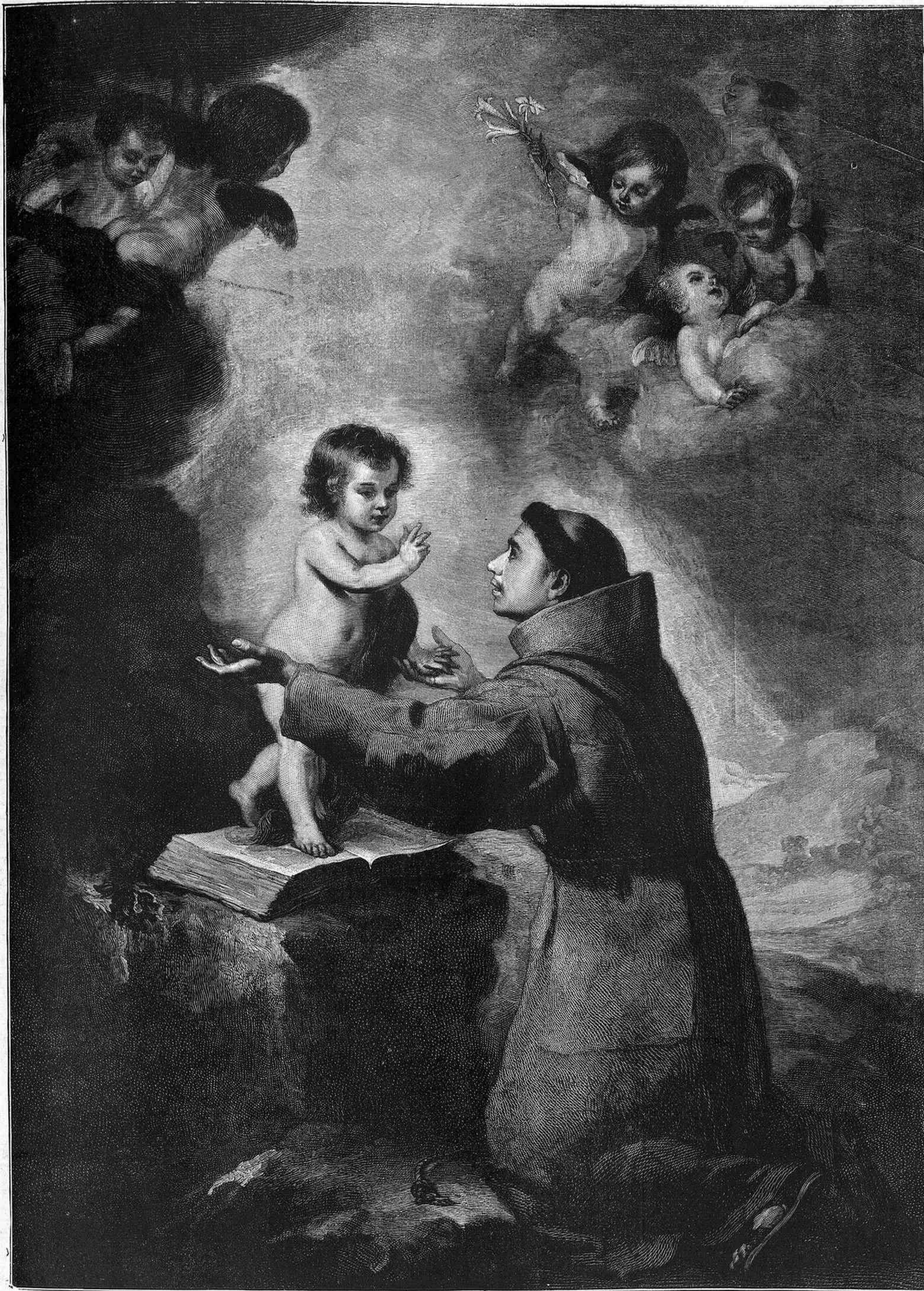
Una aldea estonia (Rusia), cuadro de Gregorio de Bochmann.- Un artista que sepa sentir la naturaleza hallará siempre recursos para hacerla sentir á su vez á los que contemplan sus obras; y aun cuando para éstas se inspire en paisajes que á primera vista ofrecen pocos encantos, si sabe imprimirles ese ambiente poético que nunca, ni siquiera en las épocas más tristes, deja de ofrecer el campo, los cuadros que los reproduzcan despertarán siempre en el espectador emoción dulcísima. Tal acontece con el lienzo de Bochmann: aquella llanura casi desprovista de vegetación, aquellas miserables chozas, aquellas gentes humildes, constituyen un conjunto lleno de atractivos, gracias al talento del pintor que lo ha reproducido.



Una aldea estonia (Rusia), cuadro de Gregorio de Bochmann



EL EXVOTO, cuadro de Enrique Royer



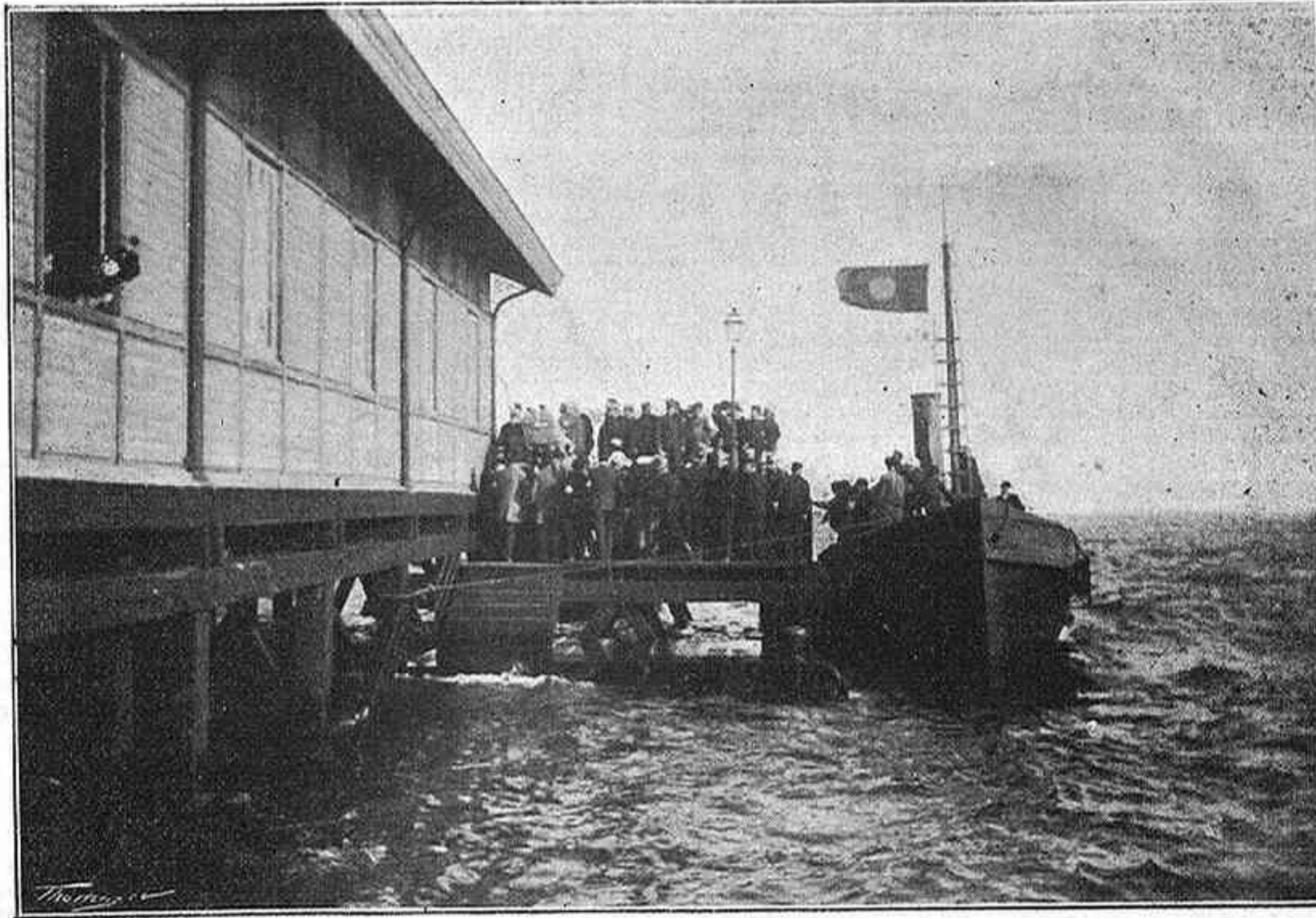
ALFICO, L. V. 1877
MADRID
BIBLIOTECA

LA VISIÓN DE SAN ANTONIO DE PADUA, cuadro de Murillo que se conserva en el Hermitage de San Petersburgo,

reproduccion autorizada por la «Berlin Photographic Company,» de Londres

Santander. Llegada de los restos mortales de los generales Santocildes y Vara de Rey y del soldado Eloy Gonzalo García.—El día 27 de diciembre último llegaron á Santander, procedentes de la isla de Cuba, los cadáveres de los generales Santocildes y Vara de Rey, que murieron heroicamente en julio de 1895 en Peralejo y en julio de 1898 en el Caney respectivamente, y del soldado Eloy Gonzalo García, con razón denominado el héroe del Cascorro. Desde el muelle fueron trasladados á la estación y conducidos á Madrid, en donde fueron recibidos con grandes honores, siendo provisionalmente enterrados en el cementerio del Este hasta que terminen las obras del panteón que para ellos se está construyendo en la basílica de Atocha. Las fotografías que publicamos nos han sido remitidas por el reputado fotógrafo santanderino Sr. Urtasun, á quien damos las más expresivas gracias por su atención.

D. Juan B. Pujol.—El eminente pianista recientemente fallecido en esta ciudad había nacido en Barcelona en 1835 y demostrado sus especiales dotes desde edad tan temprana, que á los doce años, siendo discípulo de D. Pedro Tintorer, lograba un éxito extraordinario en un concierto público. Tres años después entró en el Conservatorio de música de París, en donde recibió las lecciones de Laurent, Prudent y Rossenhain, obteniendo un primer premio, que fué digna coronación de sus brillantes estudios. Dedicóse luego á recorrer las principales ciudades de Francia, Alemania y España, logrando en todas grandes triunfos, y en 1871 establecióse definitivamente en Barcelona. Pujol ha sido uno de los concertistas que mayor y más justo renombre han alcanzado, y con razón ha dicho un crítico que durante mucho tiempo fué el punto de comparación para ponderar á un nuevo pianista. Tenía lo que se llama una gran ejecución y sentía el arte como pocos, asimilándose con extraordinaria facilidad la idea del compositor y expresándola con intención y fraseo extraordinarios. No menos celebrado fué como compositor, y algunas de las piezas por él escritas han conseguido gran boga entre los pianistas. Como profesor,



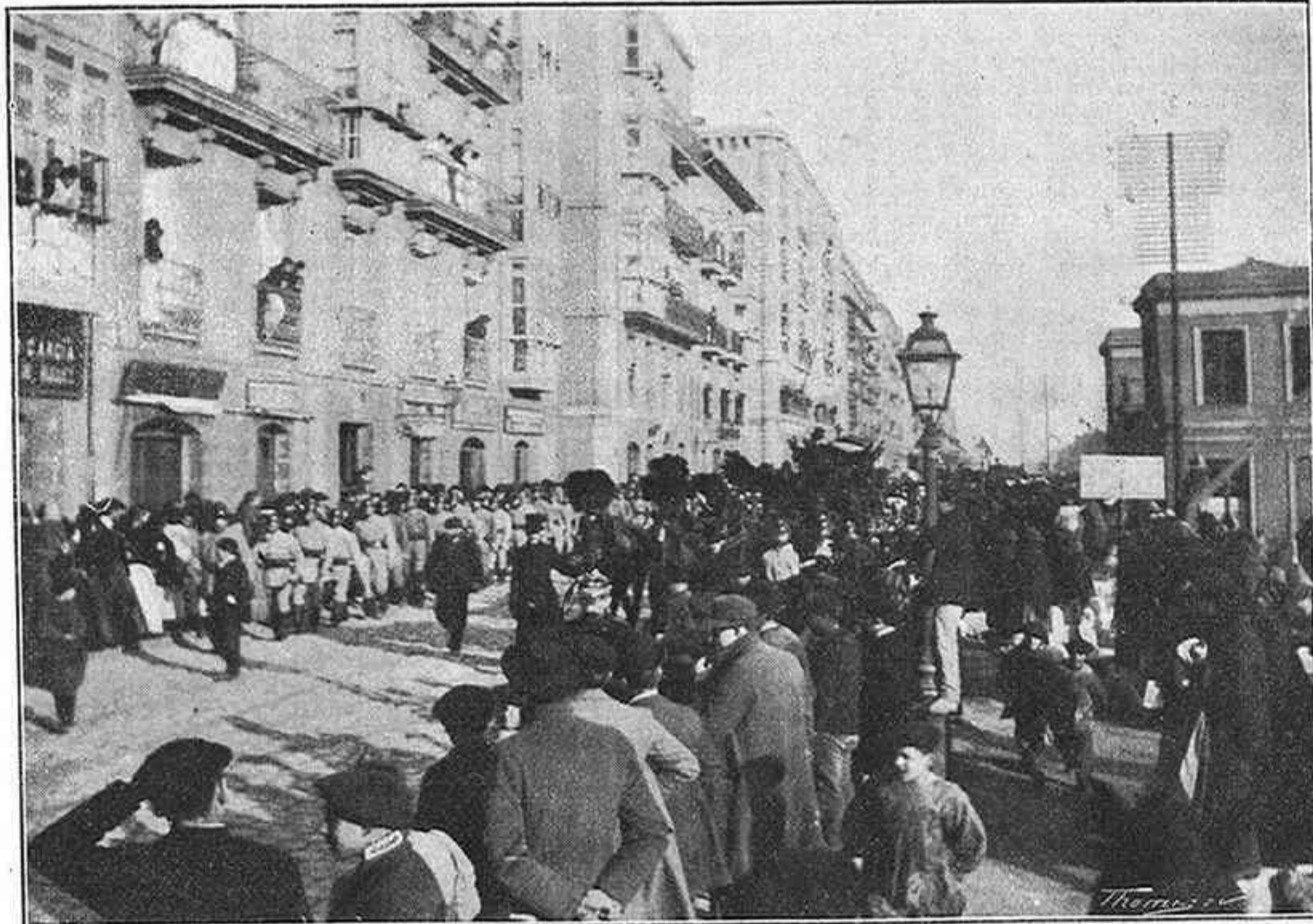
SANTANDER. — Llegada de los restos mortales de los generales Santocildes y Vara de Rey y del soldado Eloy Gonzalo García, el héroe del Cascorro. — El desembarque (de fotografía de P. Urtasun).

que acude á ofrecer los más ricos presentes al Niño Dios, nacido en el humilde establo de Belén. Esta concepción original, ejecutada con una corrección y una seguridad dignas de los mayores elogios, hállase avalorada por los motivos orna-

ni á Inglaterra ni á los Estados Unidos les faltan recursos materiales para realizar obra tan grandiosa ni desprecupación para hacerse dueños de esta nueva vía, como del sanal de Suez se han hecho los ingleses, es de suponer que no tardará en llevarse á cabo el canal de Nicaragua. Este, según el proyecto aprobado, arrancará de San Juan del Norte ó Greytown,

que en 1852 fué vendido al museo del Hermitage de San Petersburgo, el cual lo adquirió, de M. La Neuville por la suma de 30.000 francos.

El proyectado canal de Nicaragua.—A consecuencia de las fáciles victorias que con tan poco esfuerzo y por medios que repugnarían á todo pueblo honrado han puesto en sus manos ricos y vastísimos territorios hasta ahora nuestros, los Estados Unidos han entrado en ganas de disputar á su odiada rival de ayer y cariñosa aliada de hoy, la Gran Bretaña, el dominio de los mares. Enlazada con esta ambiciosa idea está la de la unión de los dos océanos, el Pacífico y el Atlántico, merced á la apertura del canal de Nicaragua. Este proyecto, que ya concibió Luis Napoleón en 1846, ha pasado por muchas vicisitudes, habiendo sido abandonado y puesto de nuevo sobre el tapete repetidas veces; pero ahora parece que ingleses y yanquis se han puesto de acuerdo para que la comunicación entre los dos grandes mares sea pronto un hecho, y como



SANTANDER. — Llegada de los restos mortales de los generales Santocildes y Vara de Rey y del soldado Eloy Gonzalo García, el héroe del Cascorro. — Paso de la fúnebre comitiva por el muelle de Calderón (de fotografía de P. Urtasun).



SANTANDER. — Llegada de los restos mortales de los generales Santocildes y Vara de Rey y del soldado Eloy Gonzalo García, el héroe del Cascorro. — Las carrozas fúnebres dirigiéndose á la estación (de fotografía de P. Urtasun).

queda hecho su mejor elogio diciendo que entre sus discípulos se cuentan concertistas y maestros tan afamados como Vidella, Calado, Rachele, Nicolau, Costa y Noguera, Galera, Granados, Vifias, Bau, Pellicer y las señoritas Castelar, Guitián y otros muchos. Al morir era director de las clases de piano en la Escuela Municipal de Música. Entre sus más notables obras figura un nuevo método de mecanismo de digitación que le valió entusiastas elogios de los inteligentes.



El eminente pianista D. Juan B. Pujol, fallecido en Barcelona el día 28 de diciembre de 1898

Alegoría de la festividad de los Santos Reyes, dibujo de G. Bacaristas.—El autor de esta bellísima composición, nuestro paisano Sr. Bacaristas, se aparta en ella por completo de los moldes tradicionales con que la generalidad de los artistas han representado la festividad de los Reyes Magos. En su dibujo, los tres monarcas de Oriente, con su aparatoso séquito, han sido reemplazados por una sola figura simbólica, personificación de todas las potestades de la tierra,

mentales que la completan y que forman con la parte principal del dibujo un conjunto de extraordinaria belleza.

Tristes presentimientos, cuadro de Francisco Ejsmond.—La muerte arrebató su adorada compañera, y á los cuidados de procurar el sustento de su familia juntóse el de tener que velar directamente por sus hijos, supliendo cerca de ellos á la madre bondadosa que perdieron. Agobiado por el dolor y por la miseria, siente á veces los más tristes presentimientos, y una voz secreta parece decirle que antes de poco aquellos pedazos de su corazón estarán completamente solos en el mundo, sin más amparo que el de Dios. ¿Desaparecerán de su ánimo aquellas negruras? ¿Encontrará en su voluntad energías suficientes para seguir luchando? ¿Lograrán aquellos hijos que amorosamente le contemplan confortar su espíritu? ¡Quién sabe! El amor de padre hace milagros y quizás el protagonista del interesante lienzo de Ejsmond, pasados aquellos momentos de tristeza, podrá realizar hasta el fin la sagrada misión que trajo á este mundo.

El exvoto, cuadro de Enrique Royer.—Aun los hombres más incrédulos, con muy contadas excepciones, conservan algo de esa fe que cuando niños les inculcaron sus madres y que se revela potente cuando se hallan en presencia de un peligro inminente: en tales ocasiones imploran fervorosamente la intercesión divina, y si logran salvarse, ofrecen á alguna imagen de su especial devoción un testimonio del milagro realizado, que es al propio tiempo expresión de su gratitud. El marino del cuadro de Royer, en un momento de angustia suprema, cuando toda salvación parecía imposible, acudió, pensando más que en su propia vida, en la suerte de los seres queridos que de él dependían, á la milagrosa Virgen que en su lugar se venera, y al encontrarse sano y salvo entre los suyos, presenta un exvoto en cumplimiento de la promesa hecha en aquel terrible trance. El celebrado pintor francés, al trasladar esta escena á su lienzo, ha sabido imprimir á su obra un sentimiento y una verdad que le acreditan de consumado maestro.

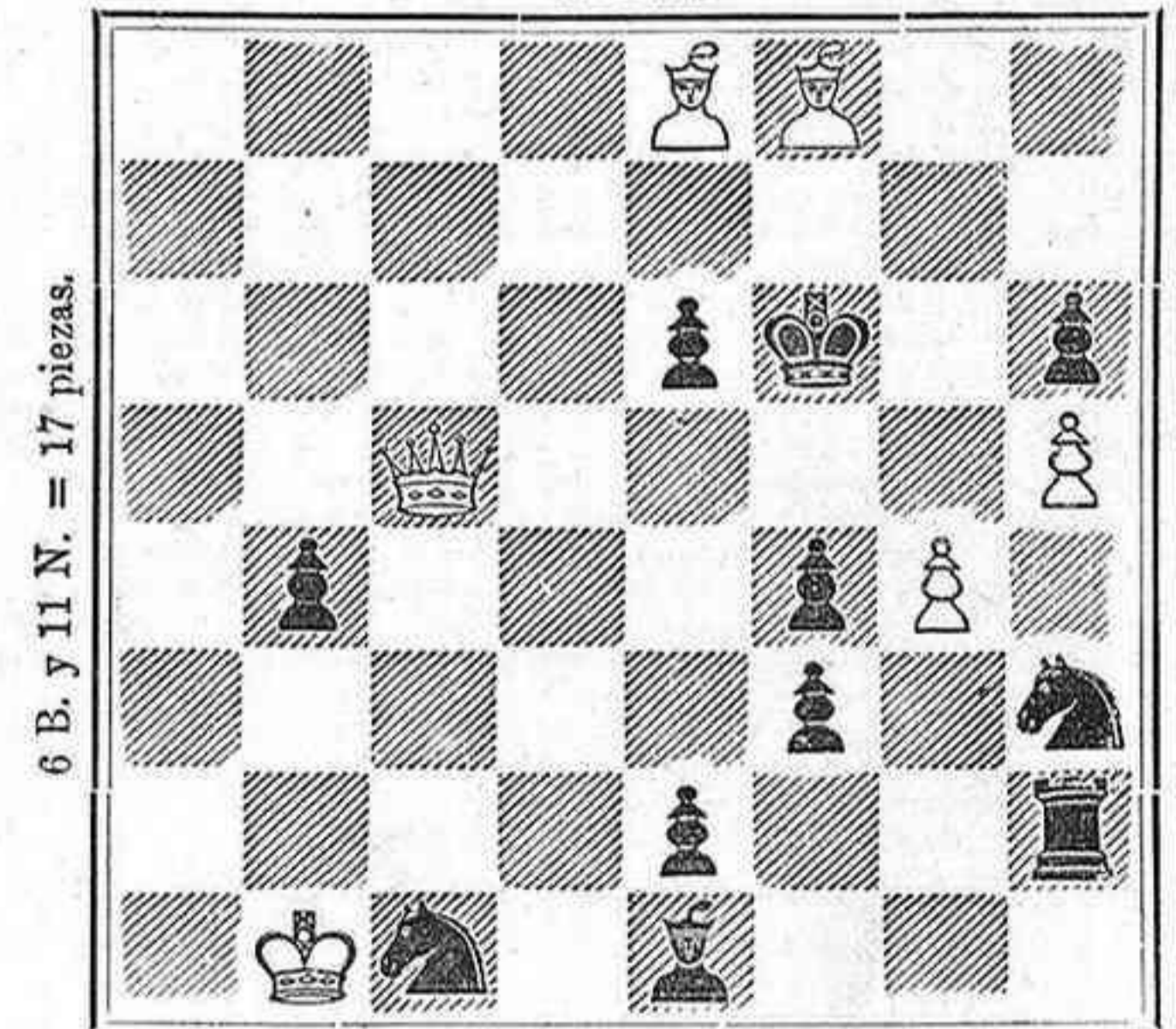
La visión de San Antonio de Padua, cuadro de Murillo.—Nada hemos de decir del asunto ni de las infinitas bellezas de este hermoso cuadro, porque pertenece al número de los que figuran entre las joyas más maravillosas del arte pictórico: consignaremos únicamente que fué pintado entre 1674 y 1680, es decir, en la época más brillante de su inmortal autor, para el convento de San Francisco de Sevilla, y

puerto del Atlántico, seguirá hasta el río San Juan, y desde allí continuará por este río hasta el lago de Nicaragua, desembocando luego por el río del Medio en el Océano Pacífico por el puerto de Brito.

AJEDREZ

PROBLEMA NÚMERO 145, POR VALENTÍN MARÍN

NEGRAS



BLANCAS

Las blancas juegan y dan mate en tres jugadas.

SOLUCIÓN AL PROBLEMA NÚMERO 144, POR P. RIERA

- | | |
|------------|-----------------|
| Blancas. | Negras. |
| 1. A4R | 1. C toma A (*) |
| 2. D8R | 2. Cualquiera. |
| 3. D mate. | |

(*) Si 1. T6T; 2. D7AD, y 3. P6A mate; — 1. T8AD; 2. P4CD, y 3. C6P mate; — 1. P8D pide C; 2. P3AJaque, C toma P; 3. C2AD mate. La amenaza es 2. P3AD mate.



... y de que comía con la «tía Rosa» y con Pedro en la mesa aderezada en la pequeña rebotica

INSEPARABLES

NOVELA POR JUANA MAIRET. — ILUSTRACIONES DE MARCHETTI

I

— ¡Tía Rosa..., mamá te llama!.. Y siempre lo mismo. Todos se preguntaban cómo la tía Rosa llegaba á satisfacer á sus parroquianos; vigilar á la desmañada chica que la ayudaba; cuidar de la enferma en su cuarto, bajísimo de techo, encima de la tienda, y ocuparse, además, de su sobrino, aquel muchacho de cabeza redonda como una bala de cañón, de ojos vivarachos, que acababa de interrumpirla en el momento de pesar lonjas delgadas y rosadas, que nadie sabía cortar como ella.

Era una gallarda moza aquella Rosa Chenu, de veinte años escasos; fresca y sana; activa y mañosa; siempre alegre, enseñando sus blancos dientes en una sonrisa franca; de mejillas sonrosadas y rollizas, de

palabra pronta y en ocasiones picante, haciéndose obedecer, y sobre todo haciéndose amar.

Vino del campo á cuidar de su hermana mayor que, desde la muerte de su marido, se anquilaba, arrastrando la vida á duras penas; de modo que, sin Rosa, la pequeña tocinería, que nunca se vió muy floreciente, hubiera decaído por completo. ¿Qué puede una mujer enferma, sola y triste, para luchar contra la competencia en una ciudad como París?

Rosa, la campesina, tuvo que aprender por sí sola su nueva profesión de tendera. Pronto se encargó de todo, y dos años después de su llegada, la tocinería de la calle de las Escuelas, limpia, reluciente, apetitosa, con sus mármoles blancos, sus tarros cuidados con esmero, sus soberbios jamones, sus rosarios de embutidos y sus bandejas de pies trufados, sus lenguas escarlatas y sus pasteles, despidiendo un agra-

dable perfume de flores siempre frescas, era conocida y apreciada por toda la vecindad. El agraciado rostro de la joven tocinería distaba mucho de perjudicar á la prosperidad del establecimiento. En aquel entonces, á fines de 1867, introdujo el sistema de vender panecillos rellenos, que era una verdadera innovación; panecillos tostados en que Rosa metía delgadas lonjas de su mejor jamón.

Vino la prosperidad, pero la madre del niño Pedro Froment disfrutaba poco de ella. Postrada ya en cama, se moría:

— ¿Le servirás de madre, di, Rosa?

La pobre moribunda repetía estas palabras en todos los tonos, preocupada con la idea de que su hijo iba á quedarse pronto doblemente huérfano, y Rosa la tranquilizaba, asegurándole que no se casaría. ¡Qué había de casarse! En primer lugar, ¿tenía ella tiempo

de pensar en tonterías? Y puesto que el cielo le deparaba un niño á quien cuidar y querer, ¿qué más necesitaba? No sabía ocultar la verdad á su hermana haciéndole creer que curaría. Entre esa clase animosa y sufrida de trabajadores, se sabe afrontar la muerte y aceptarla con sencillez; pues, al fin y al cabo, es la suerte inevitable de todos, sin que los más ricos y encumbrados se libren de ella, ni más ni menos que el traperero ó el mendigo que arrastran una vida miserable.

En tanto que la tía Rosa acudía á su hermana, Perico, arrinconado detrás del mostrador, donde había encontrado un hueco para sus libros, estudiaba su lección del día siguiente. Pero pensaba en otra cosa. La idea de la muerte se le imponía, brutalmente, por primera vez. El niño tenía entonces diez años; ya era un muchachito; al encontrar un entierro, se descubría y miraba pasar el féretro, cuyas formas desaparecían á veces bajo pesadas coronas de flores, cruces de violetas y olorosas guirnaldas, y en otras ocasiones se delineaban bajo el sudario en toda su brutal desnudez. Sabía que, disimulado ó visible, seguido de muchedumbre ó abandonado de todos, el féretro contenía una forma humana, rígida y fría, que pronto quedaría sepultada en el fondo de un hoyo obscuro. Pero su inteligencia de niño, con la indolencia propia de la edad, con la tranquila certeza de que la muerte está lejos, tan lejos que no hay que pensar en ella, se había rebelado contra la concepción clara de esa cosa que estremece.

Y de pronto la había comprendido; no á propósito de su madre, enferma desde hacía tanto tiempo, que parecía haber de permanecer siempre en el mismo estado, sino á causa de uno de sus camaradas, un muchachito de diez años como él, que había muerto la víspera. Una semana antes se sentaba al lado de Pedro en clase, lleno de vida y de animado ardor. Y ahora estaba muerto. Era un niño procedente de muy lejos, de las colonias — término algo vago y misterioso, — sin parientes en la gran ciudad. El pequeño ataúd había de partir del colegio el día siguiente, y los camaradas tenían que acompañarlo al cementerio. Con tal motivo no habría clase.

Pedro se preguntó quién sería en adelante su vecino de pupitre. Hacía pocos meses que era medio pensionista. Tal vez le darían al chico Dorsat, aunque los azares de las clases y de los recreos no los hubiesen puesto mucho en contacto. Pero en los estudios eran, á poca diferencia, de igual capacidad y se disputaban el primer puesto. Perico esperaba tenerle por vecino. Súbitamente le consideró de una manera muy distinta, tan distinta como si hubiese surgido en su presencia. En él veía un muchacho que no se parecía á los demás, flaco, endeble, de cutis blanco mate y de ojos negros, de singular belleza. Pedro, con su robustez de hijo del pueblo, sus miembros vigorosos y pesados, su rostro vivaracho é inteligente, pero algo tosco, como escultura groseramente cincelada en el mármol, admiraba la fina belleza de Esteban, que le parecía de otra raza, como si fuese el hijo de algún rey, perdido en los bancos del liceo de Luis el Grande. Y como la idea del nuevo camarada que iba á sustituir al antiguo alejó un poco la obsesión de la muerte, Pedro se acercó á la luz y se puso á estudiar la lección del día siguiente.

Lo de darle una educación de señorito había sido ocurrencia de la tía Rosa. En la escuela primaria fué el prodigio del barrio. El año anterior, el maestro había ido á hablar con las dos mujeres. Era necesario hacer sacrificios, todos los sacrificios posibles, antes que consentir que un muchacho de semejantes disposiciones fuese tocinerero. ¡Sería un crimen!.. Pedro podía obtener fácilmente una pensión. ¿A quién concederla con más justicia que á él? El maestro aseguraba que el muchacho ganaría el premio de honor en una de las futuras oposiciones generales. La madre, halagada, no se atrevía á decidirse.

La que ordenaba y disponía era Rosa, pues era la que había evitado la ruina y la que sostenía la casa con su activo trabajo. Aquellas solemnes frases de «premio de honor» eran vacías de sentido para la tía Rosa; pero ésta adoraba á su sobrino y quería que fuese hombre de pro. Para ello era preciso pasar por el colegio. ¡Qué diantre! El muchacho sería matriculado en el próximo curso. Todo corría de cuenta de la tía; nunca la habían asustado á ella las responsabilidades; sin contar con que tenía ya guardados sus ahorros en una media.

Pedro no había tardado en figurar en el primer tercio de la clase; y había continuado subiendo, hasta que, finalmente, era raro que no fuese el primero ó el segundo. Cuando no era más que el tercero, volvía con las orejas gachas, desolado de su decadencia. Maravillosamente servido por una memoria rarísima, su clara inteligencia concebía pronto y retenía por mucho tiempo. El muchacho se distinguía más bien

por un notable equilibrio de todas sus facultades, que por ninguna cualidad superior. Sus maestros, seguros de él, lo estimulaban á porfía. Sus camaradas le llamaban «animal de oposiciones» y ya vaticinaban que entraría triunfante en la «Normal.»

Sin embargo, Pedro no cesaba de ser muy niño. Nadie jugaba con más afición que él; era el alma de los recreos. Aprendía con tanta facilidad, que siempre le quedaba tiempo para divertirse. Era muy buen hijo, y triunfador casi modesto, cosa rara en los niños como en los hombres. No le costaba trabajo ser buen alumno; era en él tan natural como el tener los ojos azules y el cabello rubio; formaba parte de su naturaleza; no era, pues, ningún mérito.

Y el mismo á quien tantos otros envidiaban, experimentaba una curiosa admiración, algo inquieta, por su rival Esteban Dorsat. Esteban no era el alumno modelo. Tenía alzas y bajas tan extraordinarias, que hoy era el primero de la clase, y al día siguiente hubiera podido ser relegado al trigésimo lugar y aún más abajo. Le daban accesos de pereza que nada podía vencer; y de pronto acaparaba el puesto de Pedro, como por derecho de conquista. Sus ejercicios, sus composiciones de francés, se parecían tan poco á los «estilos» ordinarios de los colegiales, que sus maestros los enseñaban, orgullosos de aquellas raras promesas de talento, de genio tal vez.

Por su parte, Esteban parecía hacer poco caso del pequeño Froment. Tenía pocos amigos y sentía repugnancia por los juegos violentos. Sin embargo, como aconteciera que al día siguiente los dos rivales marchaban uno al lado del otro en el entierro, Esteban dijo bruscamente:

— Vamos á ser vecinos de pupitre, ¿sabes?

Pedro, que estaba pensando en aquel niño difunto que durante tanto tiempo había sido su vecino y que así se iba, lejos de los suyos, á descansar en un cementerio extranjero, se estremeció. Era la vida que volvía á continuar, el vacío en las filas colmado inmediatamente, el amigo vivo reemplazando al amigo muerto. Miró á su camarada, y el curioso sentimiento de admiración que le inspiraba siempre, despertó con una vivacidad extrema. Pero no sabiendo cómo expresar lo que sentía, dijo simplemente:

— Me alegro mucho.

— Yo también, añadió Esteban.

Y nada más; pero cada uno de ellos sabía que acababa de ganar un amigo, lo cual causó á Pedro sobre todo una grande alegría.

La corta ceremonia del cementerio se verificó muy sencillamente, en medio de aquella multitud de colegiales, algunos de los cuales lloraban. Un profesor pronunció un sentido discurso que conmovió á todos aquellos tiernos corazones. Un niño que muere; una vida, apenas comenzada, que se extingue; promesas de ventura, de fuerza y de actividad, desvanecidas en un instante, son hechos que asombran y desorientan, y el eterno «porqué» de las cosas despierta en el fondo de los espíritus, confusamente en muchos de ellos, y en otros de una manera muy dolorosa.

Pedro tenía buen corazón y fué de los que lloraron. Su nuevo amigo le miraba con alguna sorpresa. Al regreso le dijo:

— ¿Qué te da? ¿Vayron era íntimo amigo tuyo?

— No, farfulló Pedro, pero hemos jugado juntos. Además era un muchacho muy alegre. No se comprende que haya muerto. ¡Pensar que no le volveremos á ver!

— ¡Bah!, dijo Esteban con precoz filosofía; si tuviésemos que llorar á todos los que mueren, jamás tendríamos secos los ojos. Cuando yo era muy chiquitín, vi meter á mi padre y á mi madre en largas cajas y llevarseles luego. No comprendía yo bien las cosas entonces. Más tarde, cuando me acordaba de ello, me daba mucha tristeza. Por esto no pensaba en ello sino raramente, lo menos posible. ¿A qué sufrir, cuando puede uno evitarlo?

Pedro no hallaba nada que contestar á estos argumentos. Bajó la cabeza, sintiéndose muy pequeño ante aquel ser superior que no lloraba. Poco á poco, fué pensando menos en el camarada muerto y más en el camarada vivo. Hubiera querido conocerlo mejor, á fin de poder hablar fácilmente. Por último se le ocurrió una idea luminosa:

— ¿Con quién sales, puesto que tus padres murieron?

— Con nadie.

— ¿Te quedas en el colegio los días que no hay clase?

— Sí.

— ¿Y durante las vacaciones?

— Voy al castillo.

Pedro tuvo una especie de desvanecimiento. En los cuentos de hadas había oído hablar de castillos: grandes palacios construídos con oro y pedrerías. Probablemente los verdaderos castillos se edifican

con materiales menos preciosos; pero, de todas maneras, pertenecen á gentes muy ricas, generalmente nobles. Pedro dijo en tono muy humilde:

— ¡Ah!, pues yo, para que lo sepas, no soy hijo de familia rica. Mamá está siempre enferma y mi tía Rosa es la que corre con la tocinería. Es muy simpática mi tía Rosa, aunque no sea más que una tocinerera...

El chico Dorsat se echó á reír, con una risa un poco amarga, que no sonaba en manera alguna á risa infantil.

— ¿Porque te hablé de un castillo crees que soy rico?.. Oye; no lo digo á todos los camaradas: nada les importa. Pero tú me eres simpático. Además, has sido el primero en hablarme de tu tía la tocinerera. Yo quisiera tener una tía tocinerera que me diera buenos embutidos y tajadas de jamón. Mamá era camarera de la condesa de Verneuil; y mis abuelos, con quienes me he criado, ocupan la portería al lado de la reja del castillo. La condesa, que quería mucho á mi madre y encontró que yo era inteligente, costea mis estudios. Y aquí tienes como voy al castillo — ó más bien á la portería del castillo — á pasar las vacaciones de verano.

El rostro de Pedro se había animado extraordinariamente. Esteban le parecía ya menos inaccesible, casi al alcance de su afecto de niño.

— ¿Quieres que seamos amigos?, dijo con cierta timidez.

— Quizá. Más tarde veremos.

Pedro, animado, añadió:

— Lo bueno sería que pudieses pasar en mi casa los días de salida. Se está muy bien para leer y también para jugar detrás del mostrador; allí meto yo todos mis libros. A veces, de tarde en tarde, cerramos la tienda, y mi tía Rosa me lleva á dar grandes paseos por el bosque. ¡Es lo más divertido! Merendamos debajo de los árboles, con los desperdicios de jamón, que son muy buenos, no creas... O bien nos vamos á casa del Sr. Perraud, el jardinero de Sevre, que nos da leche muy fresca y pan moreno con manteca.

Los ojos negros de Esteban, aquellos ojos extraños que á veces parecían dormir detrás de sus largas pestañas curvas, expresaron una súbita alegría.

Después de todo, no era más que un niño, que al ver partir á sus camaradas con sus padres ó con sus encargados los días de asueto, sentía á menudo una gran congoja, aunque nunca quiso confesarlo. Pero no contestó en seguida, y Pedro, que estaba encariñado con su idea, deseoso de realizarla con ese ardor que ponen los niños en sus deseos, le miró, lleno de inquietud. Por más que Esteban era hijo de pobres, como él, no podía menos de considerarle como un ser aparte, algo como un príncipe desposeído ó simplemente disfrazado. La admiración de Pedro por su nuevo amigo tenía algo de conmovedor en su candida humildad. No se le ocurría siquiera compararse con él.

Por fin Esteban dijo:

— Me gustaría. Mas para ello necesito el permiso de una porción de gente. Quizá no podrá ser.

— ¡Sí, sí..., ya verás!

Y en efecto, algún tiempo después de aquella conversación, la cosa se arregló. La tía Rosa, al principio, fué mucho menos entusiasta de lo que su sobrino hubiera deseado. Pero como, después de todo, el nuevo amigo de Pedro era el número uno de la clase, y por consiguiente un buen sujeto, acabó por consentir y escribió á los abuelos del muchacho. Después, cuando hubo visto á Esteban y la alegría de Pedro por tener así un amigo íntimo, un chico de su edad con quien jugar y hablar durante largas horas, su desconfianza desapareció. Rosa no hacía nunca las cosas á medias.

No tardó mucho en haber adoptado á Esteban; tenía dos muchachos á quienes amar y mimar en vez de uno. Los dos nombres acudían á sus labios con toda naturalidad, diciendo con igual frecuencia «Esteban y Pedro» que «Pedro y Esteban.»

Hay que decir que Esteban sabía hacerse querer. Era curiosamente dócil y afable, pero mucho más con la tía Rosa que con la pobre mamá postrada en cama y con su camarada Pedro. Quería agrandar sobre todo á Rosa. Al hablarle, su voz tomaba inflexiones de caricias y brillaban sus ojos. A la primera visita le dijo con graciosa afabilidad:

— ¿Verdad que puedo llamarla «tía Rosa,» como Pedro?

— ¡Vaya si puedes, Estebanito!

Esteban se complacía en mirar á la hermosa tocinerera, en oír la contestar alegremente á los parroquianos, en verla reír, á veces, con los estudiantes que iban á comer de sus ricos emparedados. ¡Era tan activa, tan hábil y aseada; iba tan bien puesta con su ondulado cabello castaño peinado siempre con esme-

ro, su vestido que le sentaba como un guante, pues Rosa tenía su coquetería de buena moza, su gran delantal y sus mangas de reluciente blancura, que al niño, ya artista y poeta, le causaba singular placer! Era el anticipado atractivo de la mujer, un atractivo del todo inconsciente aún, que se mezclaba con el placer experimentado por el niño solitario que así había encontrado una familia, y se mezclaba hasta en sus instintos de golosina, estimulados por las excelentes viandas que le rodeaban y de que comía con la «tía Rosa» y con Pedro en la mesa aderezada en la pequeña rebotica.

En cambio, mostrábase muy zalamero y gracioso, pues aquel pequeño indolente tenía una chispa endiablada, y Pedro, lleno también de fantasía, ensanchaba su ánimo en aquella atmósfera caliente de afecto y sana alegría. ¡Ah! ¡Qué bien había hecho en elegir á Esteban por amigo y en darle también por tía á su tía Rosa!

Todo el mundo le quería á su caro Esteban. La pobre mamá se alegraba de verlo allá arriba: la gruesa Amelia, que ayudaba á la tía Rosa en la tienda, se sonreía como una bendita al verlo: hasta los parroquianos se entretenían en mirarlo, acurrucado al lado de Pedro detrás del mostrador. Y Esteban era amable con todo el mundo, con esa urbanidad innata en algunos seres privilegiados, con una afabilidad de pequeño príncipe que se siente admirado. La aspereza que Pedro encontró al principio en él, había desaparecido completamente.

Completamente no. Despertaba al aspecto de ciertas personas, generalmente las que gustaban de un modo visible á la tía Rosa. Perraud, el jardinero, sobre todo, le exasperaba. Por instinto sabía que Perraud estaba enamorado de Rosa. Y era verdad.

Un día — la tía Rosa no tenía entonces más que veinte años, — Perraud, mozo alto, desgarbado, torpe y taciturno, se sentó cerca del mostrador acechando el momento en que la cocinera estuviese sola. El momento llegó. Fué cuando ella envió á la gruesa Amelia á almorzar, á una hora de calma en que los parroquianos eran rarísimos. Rosa, siempre activa, sacó su cajita de labor de debajo del mostrador y enhebró la aguja. No paraba mientes en Perraud, que le estorbaba menos que sus tarros de manteca. El iba así, cada vez que tenía ocupaciones en París, y se instalaba durante diez minutos ó media hora, según le permitía la salida de su tren, y se contentaba con mirar á la joven, sacudido á veces por una especie de risa silenciosa que sorprendía mucho la primera vez que se la oía. Rosa estaba acostumbrada á ella. Perraud había sido íntimo amigo de su difunto cuñado, y era como de casa. Pero aquel día, Perraud soltó un discurso extraordinario, que con seguridad había meditado durante largas semanas, aprendiéndoselo de memoria. Lo espetó bruscamente, con robusta voz, sin matices.

— Señorita Rosa, dijo, es usted la flor que yo quisiera coger. De todas las rosas de mi jardín, usted sería la más bella.

Rosa se sorprendió tanto, que se pinchó el dedo con la aguja; y replicó mirando al jardinero con aire de asombro:

— ¿Qué le da á usted, Sr. Perraud?

— ¿Lo que me da? Pues... me dan ganas de casarme con usted.

— Usted sabe muy bien que es imposible. Mientras mi hermana y mi sobrino me necesiten, no me casaré.

Perraud permaneció silencioso durante cinco minutos. Luego se levantó y dijo:

— Tiene usted razón; yo soy paciente...; esperaré. Y se fué á tomar el tren, contentándose con el apretón de mano habitual.

Desde entonces esperaba. Era, como había dicho, muy paciente. Esteban le aborrecía.

Así pasaron dos años. Murió la madre, y luego vino la guerra.

II

La Exposición universal de 1867 había puesto á París en estado febril, activando toda clase de comercio. La modesta tocinería de la calle de las Escuelas había tenido también su pequeña racha de prosperidad. La tía Rosa se envanecía de ello y pagaba los gastos de su sobrino como toda una burguesa acomodada, y hasta realizaba algunas economías. En aquella época ¡claro! hubiera podido hacer un buen partido; además de Perraud, el jardinero taciturno, había otros que tenían puesta la voluntad en aquella buena moza. Pero Rosa Chenu no tenía más que una palabra. Había prometido no casarse mientras el «niño» necesitase de ella. No era el momento de abandonar su misión, pues él iba de triunfo en triunfo con paso mesurado y firme. Su Pedro colma-

ría sus mayores ambiciones. Aún no sabía ella si quería que fuese abogado célebre, profesor de la Sorbona ó médico de los hospitales. Después de todo, nada importaba. Cualquiera que fuese la profesión que adoptara, ocuparía en ella el primer puesto, no le cabía la menor duda.

¡Pues no! No tenía ganas de casarse. Hay que confesar que le gustaba ser patrona, hacerse obedecer, ir adelante con su comercio sin tener que consultar á nadie, ser dueña absoluta en su casa. Además, cuando una se levanta temprano y se acuesta tarde, después de las fatigas del día, no tiene tiempo de pensar «en tonterías,» como decía ella.

De pronto estalló la guerra; la Francia fué invadida y París se vió amenazado de sitio. Rosa estaba dispuesta á permanecer en su puesto, sucediera lo que sucediese. Pero ¿qué hacer con el niño durante las tristezas y los horrores de un bloqueo? Pedro, precisamente, resentido de una crecida exagerada y fatigado por el trabajo, no se encontraba tan bien de salud como antes. Estaba nervioso, cosa nueva en él, desocupado, triste á causa de la ausencia de Esteban, sin el cual no sabía vivir. Esteban, como siempre, había ido á pasar en el campo las vacaciones de verano, y sus cartas, llenas de un lirismo algo infantil, daban fiebre al pobre Pedro, que soñaba con los bosques, colinas y campos por donde su amigo corría en plena libertad.

La tía Rosa, leyendo el *Petit Journal*, que cada mañana daba noticias á cual más grave, tomó una resolución de la cual no habló á su sobrino. Escribió á los abuelos de Esteban proponiéndoles que se encargasen de Pedro hasta que hubiese terminado la guerra. Pagaría la pensión del niño, y fijaba una cantidad que parecía soberbia á los dos viejos. Parecía olvidar que, durante más de dos años, Esteban había sido acogido por ella como hijo de la casa.

Una mañana dijo á Pedro:

— Muchacho, vas á meter tu ropa y tus libros en la maleta que hay en el desván. Dentro de dos horas partes para casa de Esteban. No te hablé antes porque conozco á los campesinos; he pasado entre ellos mi juventud y sé que son desconfiados y avaros; esperé la contestación de los abuelos antes de darte vanas esperanzas.

Ante la explosión de alegría de su sobrino, Rosa experimentó una pequeña congoja. La idea de volver á encontrarse con su camarada y vagar por el campo con él, le volvía loco al extremo de olvidarse completamente de su tía.

— Bien está, dijo ella de un modo algo brusco: no necesitas darme las gracias con tales extremos. Tienes justo el tiempo de preparar tus bártulos.

Pedro comprendió, y echando sus brazos de niño al cuello de la noble muchacha, dijo con ternura:

— ¡Qué buena eres, tía Rosa, y cómo te quiero!...

— Sí, porque te doy el último juguete. ¡Anda, anda, granujilla!.. Hay que saber amaros sin pensar jamás en una misma.

— ¿Quieres que me quede?

— ¡No, no! Si nos vemos bloqueados, no sabré qué hacer de ti. No quiero que sufras... Espero que todo habrá concluido antes de que expiren las vacaciones.

Rosa repetía lo que oía decir. En el fondo, no creía que ello terminase tan pronto.

De la pequeña tienda, con su atmósfera algo pesada, cargada de emanaciones grasientas, al aire libre del campo y á la naturaleza rústica y bella del país lemosín, el cambio fué tan completo, que aturdió á Pedro Froment. Su amigo le esperaba en la estación más próxima, distante unos seis kilómetros del castillo, con una carretilla de manos para el equipaje. Estaban ambos sofocados de alegría, de volverse á ver, en libertad, dueños de su tiempo, sin más regla que la de encontrarse en casa á las horas de comer. Fuera de esas horas, los abuelos no deseaban más que verse libres de ellos.

Pedro, respirando con fruición el aire delicioso de aquella tarde estival, pues apenas empezaba el mes de septiembre, no hacía más que repetir:

— ¡Estoy más contento..., pero más contento!..

El camino dominaba un valle estrecho y profundo, por donde serpenteaba, en medio de verdes praderas, un arroyo bastante ancho. Una serie de colinas, en parte pobladas de árboles y mostrando acá y acullá anchos espacios pelados, de color rojizo, se escalonaban en lontananza; al otro lado se veían grandes bosques, de un verde muy oscuro, con manchas amarillas ó rojas, señales evidentes de la proximidad del otoño. Pero el aire era tan templado, y el sol, ya cerca del horizonte, tan caliente todavía, que se sentía uno en pleno estío, un estío radiante, lleno de alegría.

No hacía más que un mes que los dos camaradas se habían separado, pero aquella separación había causado á Pedro sobre todo más disgusto que en los años anteriores. Los dos crecían, próximos á cumplir

trece años, y el profundo afecto que los unía había crecido con ellos; afecto tan exclusivo, que ni uno ni otro habían pensado en contraer otra amistad.

De pronto, Pedro, súbitamente celoso, dijo:

— Supongo que aquí no tienes amigos. Nunca tendrás más amigo íntimo que yo, ¿verdad?

— ¡Tonto!, dijo riendo Esteban. ¿Con quién he de intimar en este país de salvajes? Porque ya comprenderás que no serán las personas del castillo quienes me traten como amigo, aunque me colmen de favores. Además, acaban de marcharse á tomar aguas. En cuanto á los campesinos de los alrededores, no sé ya hablar con ellos. No por orgullo, al menos no lo pienso así; fuera una tontería; sino porque no decimos las mismas cosas y no hablamos el mismo lenguaje. No, no tengo más que un amigo, y ese eres tú.

Pedro, feliz como un dios, pues era raro que Esteban se entregase á las efusiones, hubiera querido tomar por testigo de su felicidad á las colinas y á los bosques, á las llanuras y al arroyo.

Los abuelos Ledru eran unos campesinos apergaminados, de edad indefinida y de sesos encogidos como sus caras. Hablaban pausadamente. Tenían su manera de querer á su nieto, sin manifestarlo mucho. Su educación, su esmero en el vestir, su modo de hablar, que les parecía «muy altivo,» hacían de él un ser aparte. Les costaba trabajo creer que aquel señorito fuese de su casta: después de todo, pertenecía más al castillo que á la portería, puesto que los «señores» casi lo habían adoptado, pagaban todas las cuentas de París y querían hacer de él algo más que un labriego. ¡Allá ellos! ¡Con tal de que no reclamase á los abuelos sus ahorrillos, adelante! Extrañábalos solamente que aquel capricho hubiese durado tanto tiempo. Los ricos se cansan pronto de sus juguetes, y éste era muy caro.

Es posible, en efecto, que la condesa, que era muy joven cuando, en un arranque de generosidad, había prometido á su camarera que se encargaría del «niño,» se hubiese cansado de gastar dinero, si Esteban no hubiera halagado su amor propio con sus triunfos escolares. Había perdido un hijo de la misma edad; otros habían vivido apenas; no le quedaba más que una niña, la última; y sin haber tenido jamás intención de adoptar á Esteban, pues quería darle á comprender, desde la infancia, que era preciso aprovecharse de la educación que recibía, porque una vez terminada aquella educación, tendría que arreglarse solo, se interesaba mucho por él, causándole cierta irritación la celosa altivez que en él encontraba, y que hacía que, á pesar de ser agradecido, no olvidase jamás su humilde origen y se mostrase siempre algo reservado.

El conde, por el contrario, decía que la actitud del niño era muy correcta. Sin aprobar la generosidad de su esposa, la había dejado hacer. Con su experiencia de la vida, temía que hubiese hecho al niño un triste regalo y dotado á la sociedad de un parásito más. Pero decía que, una vez empezada la cosa, había que llevarla á cabo. A medida que crecía el niño y su rara inteligencia se desarrollaba, se interesó también por él, y le permitió que, durante las vacaciones, se sirviese de la biblioteca del castillo, de que hacía él poco uso.

Si hubiese podido leer en el fondo de aquel corazón de niño, habría estado quizá menos satisfecho. Al contacto del lujo, del bienestar de aquella familia rica, despertáronse en Esteban sentimientos, ó más bien sensaciones, de que él mismo no se daba exacta cuenta, pero cuya intensidad casi le daba miedo. Odiaba la pobreza, á la cual sin duda estaba destinado, si no para siempre, al menos para largos años. Se sentía infinitamente superior á sus protectores. Descubría lo insubstancial de las conversaciones que á veces oía en el salón, donde tenía que pasar de vez en cuando alguna velada y donde le tenían olvidado en un rincón. Los vecinos de quinta, gentes con título, en general, como los de Verneuil, hablaban de caza y de comida, se pasaban horas enteras en establecer la genealogía de algún noble conocido, murmuraban un poco del prójimo, generalmente sin gran malicia y siempre con falta de ingenio; y parecían ignorar el mundo de los libros, que era el mundo del muchacho, sin interesarse en nada de lo que á él le hubiera parecido interesante, sin hablar jamás de los nuevos descubrimientos científicos, ni de cuestiones generales, ni siquiera de política. Era un mundo cerrado, donde parecía ser de buen tono el no tener jamás originalidad alguna. Las mujeres eran allí amables con frecuencia, bastante elegantes, y los hombres, bonachones, de buen diente y grandes fumadores. Pero á todos les juzgaba Esteban severamente; por más que fuesen ricos y nobles, no eran más que seres sin elevación de espíritu, muy inferiores, en una palabra.

(Continuará)

EL NUEVO TEATRO

DE LA ÓPERA CÓMICA DE PARÍS

Nuestros lectores recordarán las circunstancias terribles que en 25 de mayo de 1887 destruyeron el antiguo teatro de la Opera Cómica de París: en po-

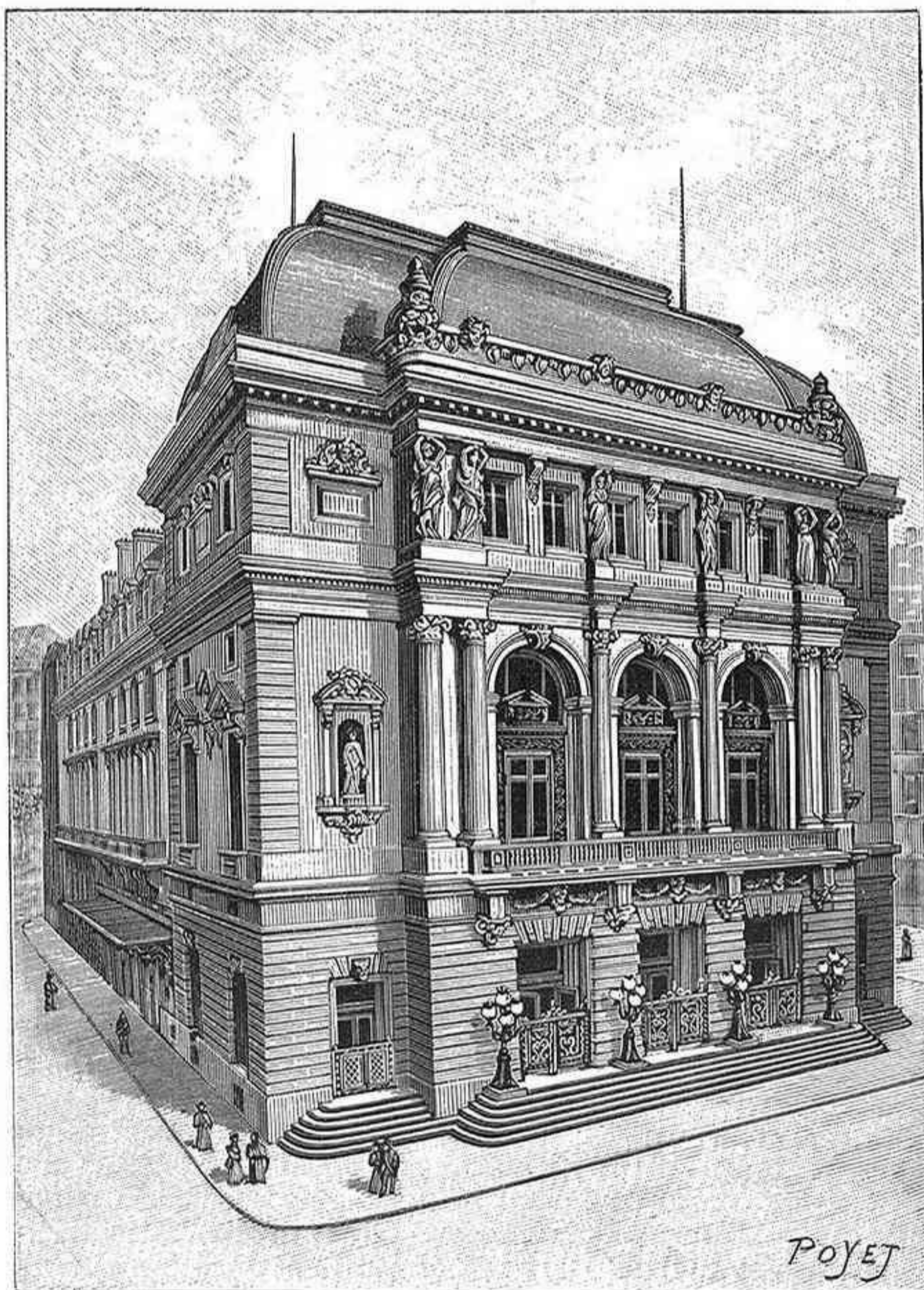


Fig. 1. - El nuevo teatro de la Opera Cómica de París. - Fachada principal

cas horas un violento incendio redujo á cenizas aquel edificio y un centenar de personas perecieron entre las llamas. Pasados los primeros momentos de consternación, pensóse en reconstruir el teatro incendiado en el mismo solar en que éste se levantara, y como este solar era relativamente pequeño, de aquí que el nuevo coliseo que recientemente se ha inaugurado no responda á las necesidades del arte actual y de la

perfeccionamientos de la maquinaria moderna; la sala está muy bien decorada, pero los palcos son pequeños é incómodos, y el número de localidades es relativamente exiguo.

El aspecto exterior del monumento no permite formarse una idea de su distribución interior; faltaba sitio y era preciso aprovechar todos los rincones, así es que el arquitecto O. Bernier ha debido contentarse con dibujar una fachada sobre la plaza Boieldieu, cuya característica está en tres grandes huecos en el primer piso con un balcón general que da al gran salón de descanso. El estilo arquitectónico es sobrio, y en él se ha procurado respetar la unidad de la composición por las grandes líneas de la construcción (fig. 1.)

En la planta baja (fig. 2) hay un gran vestíbulo accesible al público, y de él arrancan una escalera de honor que conduce á la platea y dos escaleras laterales por las que se sube al primer piso: detrás de estas dos últimas escaleras se han dispuesto dos grandes vestíbulos laterales, cada uno con su galería de salida, una sobre la calle Favart y otra sobre la calle Marivaux.

Una de las primeras cosas que ha tenido en cuenta el arquitecto ha sido la de facilitar las grandes salidas en masa á fin de que el teatro pueda evacuarse en poco rato; para esto, además de las grandes escaleras, se han construido en cada una de ellas otras supletorias que conducen á las galerías laterales á fin de que los que por ellas bajen no se encuentren con los que se dirijan al vestíbulo principal, evitándose de este modo las obstrucciones.

Las salidas del primer piso (figura 3) se reparten en un gran vestíbulo, dos salones, un ante-vestíbulo y los corredores: los palcos dan directamente sobre estos últimos y no tienen antepalcos. A las butacas de anfiteatro se llega por tres puntos, uno frente al escenario y dos á los lados.

La sala contiene 1.500 asientos, los mismos que tenía la antigua. El escenario es cuadrado y sus lados miden 17'50 metros cada uno: la superficie total es, pues, muy reducida, lo cual disminuirá naturalmente las facilidades para montar decorados de importancia. El material está almacenado en el fondo, en vez de estarlo en los la-

por los lados del escenario y sobre el depósito de las decoraciones.

La nueva Opera Cómica es, según se desprende de esta somera descripción, un teatro bonito, pero sin novedad alguna que permita esperar tentativas afortunadas, defecto que se debe á la falta de espacio.

Afortunadamente el decorado compensa con la perfección de detalle aquella falta capital. La parte escultural está representada en la fachada del monumento por las estatuas de la Música y de la Poesía, simbolizadas por dos musas envueltas en amplios ropajes, debidas á los artistas Puech y Guilbert respectivamente: en el vestíbulo central hay un grupo



Fig. 4. - Monumento á Bizet, obra de Falguiere, erigido en la escalera de honor del nuevo teatro de la Opera Cómica de París

de Michel, el Pensamiento, y dos estatuas que representan el Drama lírico, de Falguiere, y la Opera Cómica, de Mercié. En el centro de la escalera de honor álzase el monumento á Bizet (fig. 4): este grupo alegórico, obra de Falguiere, es indudablemente la mejor de todas las esculturas del nuevo coliseo y constituye una reparación para aquel gran compositor que no conoció en vida la gloria y que después de muerto hizo la fortuna de su teatro.

La pintura desempeña un papel importante en el decorado de la Opera Cómica. En primer término merece citarse el gran lienzo circular que forma el techo de la sala de espectáculos y que, debido al pincel de Benjamín Constant, es una obra de una concepción eminentemente personal y nueva: representa un cielo sombrío, un cielo de noche, en el cual una Gloria indica el camino de la eternidad á las diferentes obras maestras que han ilustrado la Opera Cómica: en él se ve á Manón en su silla de manos, rodeada de Carmen, Lotario, Mignón, Don Basilio y la Dama Blanca. El efecto de este lienzo es extraordinario; las figuras, muy iluminadas sobre un fondo azul oscuro, dan la impresión del pensamiento que surge brillante en el olvido de la forma.

El resto de la pintura ha sido confiado á diversos artistas: Francisco Flameng ha dibujado una escena alegórica que representa la Tragedia, colocada en lo alto de la escalera de honor, del lado de la calle Favart; haciendo juego con ella, en el lado de la calle Marivaux, hay una composición de Lucas Olivier Merson que representa la Música.

Flameng es autor también del techo de la escalera de honor; Lombard ha pintado el del vestíbulo principal, Magnan el tablero central de este último, y R. Collin y Toudouze dos grandes lienzos para los dos salones situados á los extremos de dicho vestíbulo.

En el decorado de la sala de espectáculos dominan el oro y los tonos claros. Los telones del escenario son dos: uno fijo, pintado por Rubié, y otro en forma de cortina que se abre por el centro según el sistema preconizado por Wagner. - A. DA CUNHA.

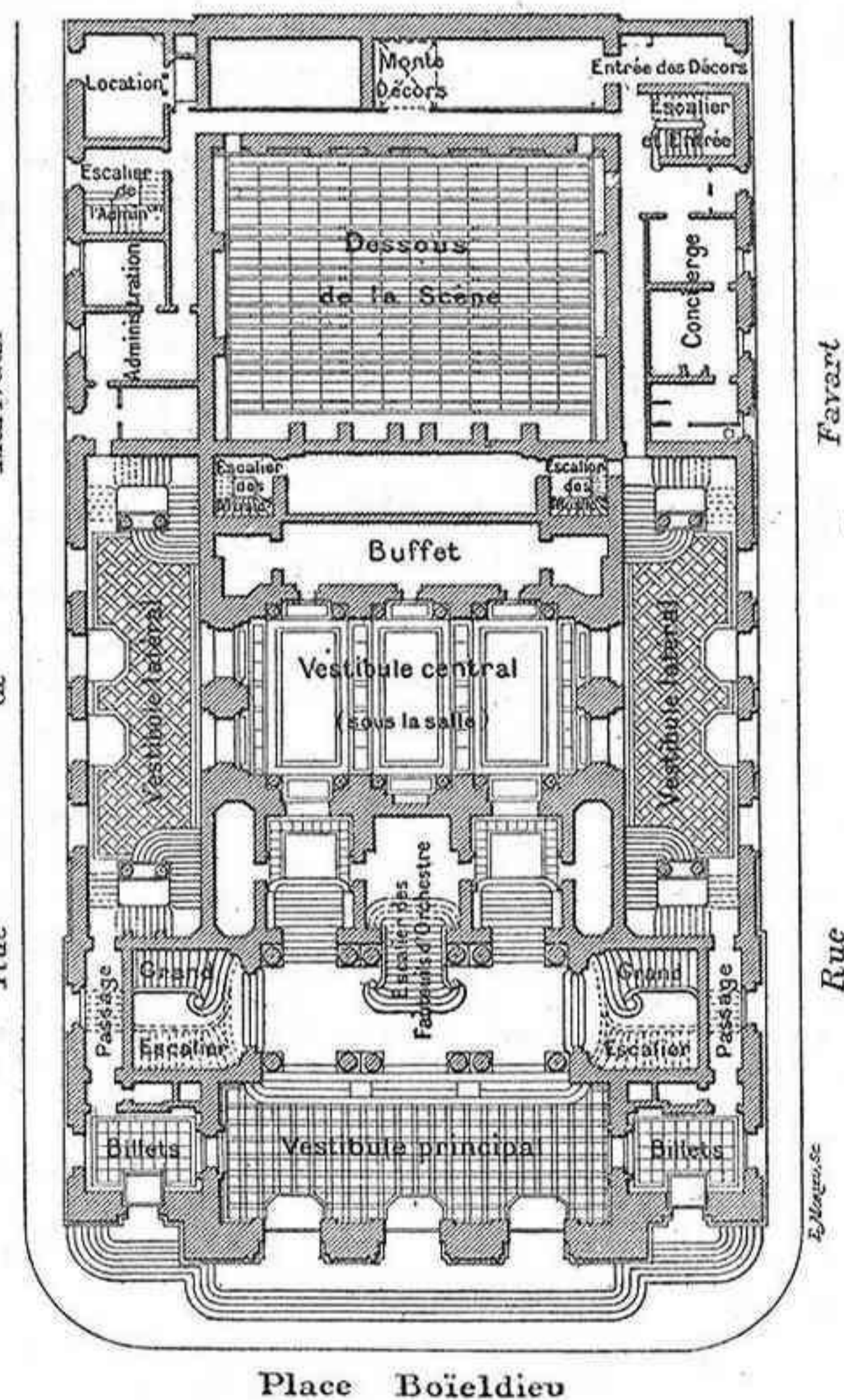


Fig. 2. - El nuevo teatro de la Opera Cómica de París. Plano de la planta baja

elegancia y lujo que se acostumbra hoy á ver en tales construcciones. El escenario es pequeño, y por consiguiente no ha sido posible dotarlo de los últimos

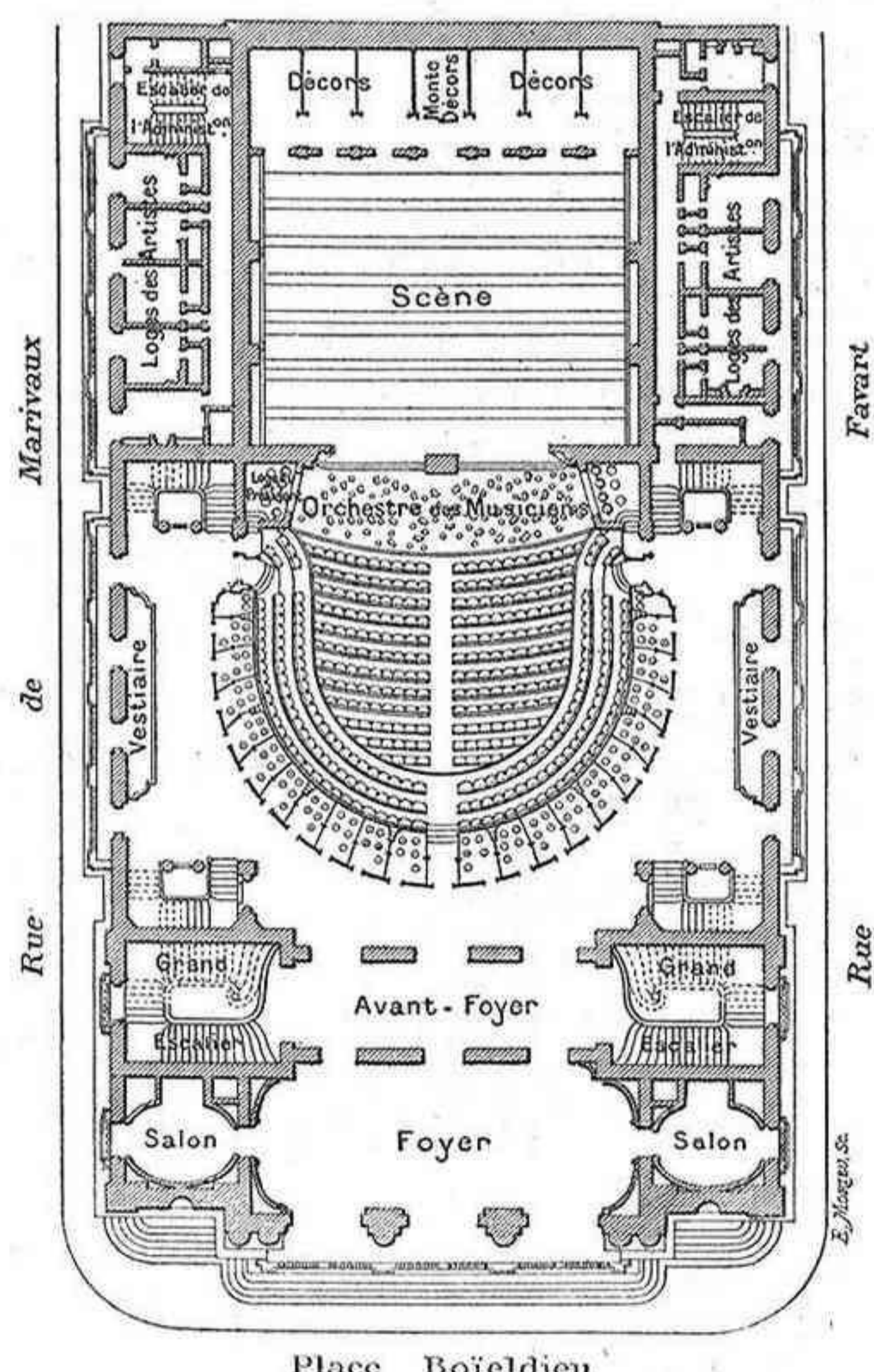


Fig. 3. - El nuevo teatro de la Opera Cómica de París. Plano del primer piso

dos como en casi todos los demás teatros; gracias á esto la circulación lateral es más libre y menos peligrosa. Los cuartos de los artistas están diseminados

LABORES CAMPESTRES
cuadro
de Max Liebermann

El autor de este cuadro es reputado como uno de los primeros coloristas austriacos, y aunque por la reproducción del lienzo no puede juzgarse de la nota de color del mismo, hay en la obra otras bellezas de composición y de factura que permiten apreciar las notables cualidades que adornan al celebrado artista. La colocación de las figuras, la naturalidad de sus actitudes, la distribución de los planos, la perspectiva aérea admirablemente entendida y la tonalidad total del cuadro, demuestran que el pintor ha buscado su inspiración en la realidad viviente y que ha logrado asimilarse el sentimiento que tan simpáticos hace los asuntos del género ruralista.



LABORES CAMPESTRES, cuadro de Max Liebermann (Exposición general de Bellas Artes de Viena)

PERIÓDICOS Y REVISTAS
RECIBIDOS

Boletín bibliográfico español, publicación mensual autorizada por el ministerio de Fomento; Revista contemporánea, publicación quincenal madrileña; El Criterio católico en las Ciencias Médicas, revista mensual barcelonesa; El Monitor de las Exposiciones, órgano de la exposición de París de 1900; Revista de la Unión Ibero-americana, publicación mensual madrileña; La Moda Europea, revista mensual de modas madrileña; Boletín mensual demográfico de Montevideo, interesante publicación estadística de la Dirección general del Registro del Estado Civil del Uruguay; Boletín del Instituto Americano de Adrogue, (República Argentina), Revista de Valparaiso, publicaciones mensuales.

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +
DE APIOL DE JORET Y HOMOLLE REGULARIZAN LOS MENSTRUOS
 EVITAN DOLORES, RETARDOS
 DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

PAPEL ANTI-ASMATICOS BARRAL CIGARROS
 PRESCRITOS POR LOS MEDICOS CELEBRES
 EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BARRAL
 disponen casi INSTANTANEAMENTE los Accesos de ASMA y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOZE-ALBESPEYRES
 78, Faub. Saint-Denis
 PARIS
 y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
 FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE O HACE DESAPARECER
 LOS SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
 EXIJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS
 Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

PANCREATINA DEFRESNE
 POLVO PILDORAS
 Adoptada por la Armada y los Hospitales de Paris.
DIGESTIVO el más poderoso el más completo
 Digiere no solo la carne, sino tambien la grasa, el pan y los feculentos.
 La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.
 En todas las buenas Farmacias de España.

Jarabe Laroze
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
 Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curación de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.
JARABE al Bromuro de Potasio
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
 Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazón, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S.-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.
 Fábrica, Especieiones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
 Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

PILDORAS y JARABE de **BLANCARD**
 con Ioduro de Hierro inalterable
 CONTRA la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Opilacion, la Escrófula, etc.
 Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en Paris.
 Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; JARABE, 3 fr.

CEREBRINA
 REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS y NEURALGIAS
 Suprime los Cólicos periódicos
 E. FOURNIER Farm^a, 114, Rue de Provence, en PARIS y MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias
 Descartadas de las Imitaciones.

REMEDIO de **ABISINIA EXIBARD**
 En Polvos y Cigarrillos Alivia y Cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION
ASMA y toda afección Espasmódica de las vias respiratorias.
 25 años de éxito. Med. Oro y Plata
 J. FERRE y C^{ia}, P^{os}. 102, B. Richelieu, Paris.

ACRIDUD DE LA SANGRE
ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
 CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES DE LA PIEL Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.
 EL MISMO AL YODURO DE POTASIO TRATAMIENTO Complementario del ASMA Soberano en Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.
 102, Rue Richelieu, Paris y en todas Farmacias del extranjero.

ENFERMEDADES DEL **ESTOMAGO**
 PASTILLAS y POLVOS **PATERSON**
 con BISMUTHO y MAGNESIA
 Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
 Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD, Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

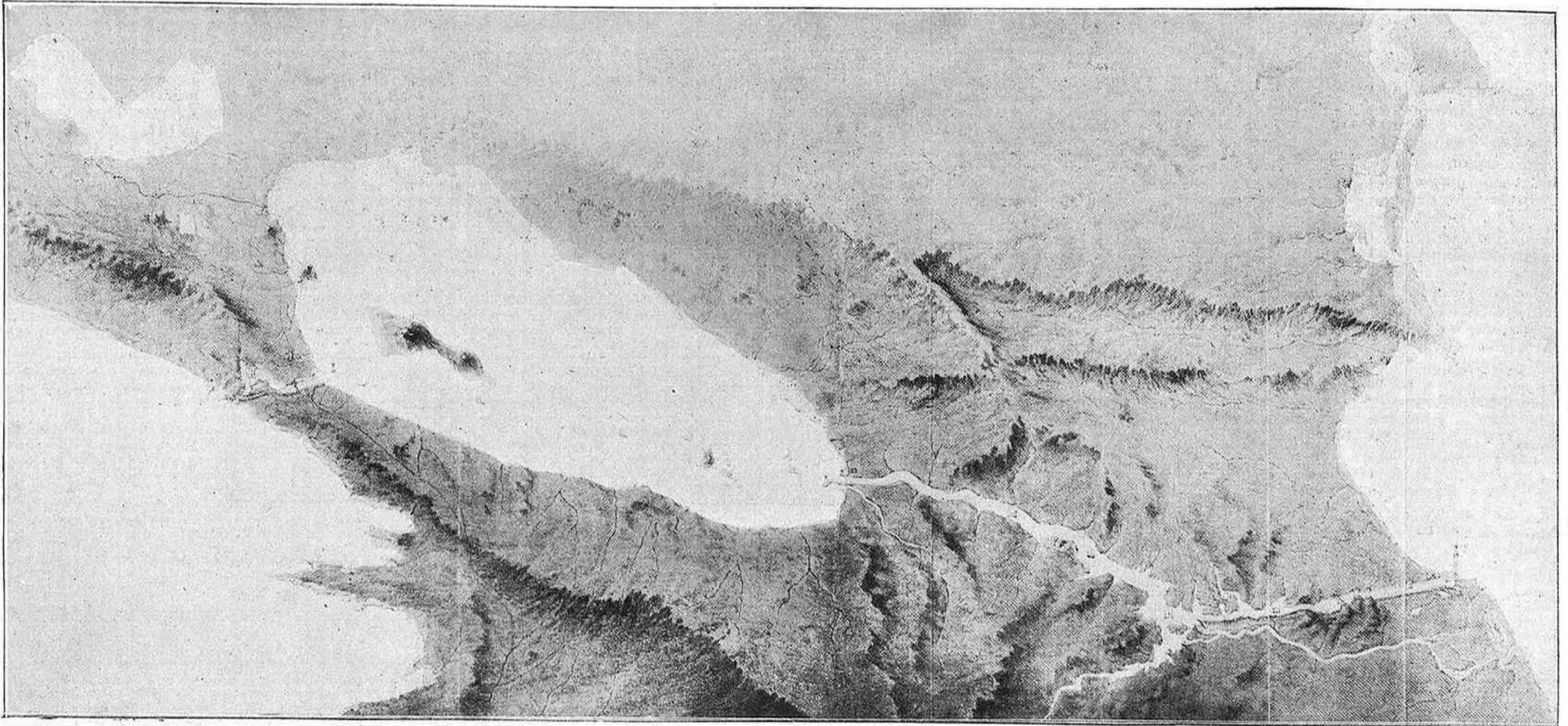
VINO AROUD
CARNE-QUINA-HIERRO
 MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR prescrito por los Médicos.
 Este Vino, con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina, en virtud de su asociación con el hierro es un auxiliar precioso en los casos de: Clorosis, Anemia profunda, Menstruaciones dolorosas, Calenturas de las Colonias, Malaria, etc.
 102, Rue Richelieu, Paris, y en todas farmacias del extranjero.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para rápida curación de las Afecciones del pecho, Catarros, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de Paris.
 Exigir la Firma WLINSI.
 DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. - PARIS, 31, Rue de Selne.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
 Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias
 El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo a las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno a su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE
 Curadas por el Verdadero
 Único aprobado por la Academia de Medicina de Paris. - 50 Años de éxito.

PATE ÉPILATOIRE DUSSE destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero) Para los brazos, empléese el PILIVOLE, DUSSE, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.



Océano Pacífico. Brito. Cuenca del Tola. Lojas. Volcanes extinguidos Lago de Nicaragua. Islas de Solen- Fuerte San Río Frio. Río San Río San Carlos. Dique Ochoa. Vertiente oriental. Lagos. San Juan del Norte. Océano
Vertiente occidental. Ometepe y Madera. tiname. Carlos. Juan. Fuerte Castillo. Cuenca del San Francisco. Cuenca del ó Greytown. Atlántico, Descado.

VISTA PANORÁMICA DEL PROYECTADO CANAL DE NICARAGUA

Las
Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

AVISO A
LAS SEÑORAS
EL APIOL DE LOS
JORET y HOMOLLE
CURA
LOS DOLORES, RETARDOS,
SUPPRESSIONES DE LOS
MENSTRUOS
FABRIANT 150 R. RIVOLI
PARIS
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART, EN 1856
Medallas en las Exposiciones internacionales de
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
1867 1872 1873 1876 1878
SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
DISPEPSIAS
GASTRITIS - GASTRALGIAS
DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
FALTA DE APETITO
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
BAJO LA FORMA DE
ELIXIR. . . de PEPSINA BOUDAULT
VINO . . . de PEPSINA BOUDAULT
POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
y en las principales farmacias.

GARGANTA
VOZ y BOCA
PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritacion que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz. — PREGIO : 12 REALES.
Escribir en el rotulo a firma
Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
Empleado con el mejor exito
Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.
Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Bergotina y Grageas de BERGOTINA BONJEAN HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en pocion ó en inyeccion ipodermica. Las Grageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.
Medalla de Oro de la Sa^a de F^{ia} de Paris
LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los MENSTRUOS

AGUA LÉCHELLE Se receta contra los *Flujos*, la *Clorosis*, la *Anemia*, el *Apocamiento*, las *Enfermedades del pecho* y de los *intestinos*, los *Espustos de sangre*, los *Catarros*, la *Disenteria*, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.
HEMOSTATICA
PARIS, Rue Saint-Honoré, 165. — DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMP. DE MONTANER Y SIMÓN

La Ilustración Artística



AÑO XVIII

BARCELONA 9 DE ENERO DE 1899

Núm. 889

GRAN FÁBRICA DE CAJAS DE CARTÓN
NUEVO MODELO CON PATENTE

Para envase de varios artículos, como jarabes, pastillas, chocolates, thes, cafés, jabones, petacas, sobres, municiones, etc. Dichas cajas tienen la ventaja de poderse imprimir anunciando lo que contengan, ocupan muy poco espacio estando vacías, por ser plegables y de fácil transporte. Juan Rabaseda, San Beltrán, 14, esquina Marqués del Duero.—BARCELONA.

VIAJEROS MARÍTIMOS!
EL ELIXIR "NAUSEOFEN"
MAREO

Es el único remedio que existe para evitar y curar INFALIBLEMENTE el MAREO

Depositarlos para España y Portugal
 Sres. RIERA Y LAVALL
 Plaza Universidad, 6. BARCELONA

CHOCOLATES HIGIÉNICOS
 CAFÉS, TÉS, DULCES Y TAPIOGAS DE LAS FÁBRICAS DE

MATÍAS LÓPEZ
 MADRID-ESCORIAL

Premiados con Medallas de Oro y Gran Diploma de Honor
 Se hallan de venta en los principales establecimientos de Confeitería y Ultramarinos de España.

VINO DE PEPTONA ORTEGA

PARA CONVALESCIENTES Y PERSONAS DÉBILES

en el mejor téxico y sustitución
 inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

Farmacia: MADRID
 Laboratorio: Leon, 13. Quededo, 7

© CURACIÓN RADICAL DE LAS HERNIAS Y DE LA OBESIDAD ©

Pídase el folleto (100 páginas) que trata de las privilegiadas especialidades de don Pedro Ramon, únicas aprobadas por las Reales Academias. Solo puede sufrir y desviarse del verdadero tratamiento de las HERNIAS (quebraduras) y de la OBESIDAD, llevar vida de pesares ó tener muerte prematura, quien no haya leído el folleto Ramon. *Carmen, 38, 1.º* —Barcelona

EL DOLOR REUMÁTICO ARTRÍTICO GOTOSO NERVIOSO SE CURAN
 & AFECCIONES DEL PECHO Y CATARRALES con método sencillísimo y sin medicamentos.— Pídanse prospectos de la privilegiada FINA-PORO-MEMBRANA-RAMON: se comprende que sufra de dolor ó muera á consecuencia de algún resfriado quien no se haya tomado la molestia de leer dicho prospecto.— *Carmen, 38, 1.º* —Barcelona

PASTILLAS MORELLO
 (BALSÁMICAS)
 AL EUCALIPTO, SAVIA DE PINO-BALSAMO DE TÓLU

OBRAN POR INHALACIÓN

CURAN LOS RESFRÍADOS, TOS, BRONQUITIS, ASMA, DENGUE, CATARROS, RONQUERA, ACCESOS PULMONARES, FETIDEL DEL ALIENTO, etc.

EN TODAS LAS FARMACIAS Y EN LA DEL AUTOR
 PUERTA DEL ÁNGEL 21 y 23, AVENIDA FIVALLER — BARCELONA

PING-LAN FLUID EXTRACT

PREPARADO ÚNICAMENTE POR EL DR. P. ROGENTTERS.—LONDON

ESPECÍFICO seguro para promover la salida del cabello, bigote y barba. PRESERVATIVO eficaz contra el encanecimiento y la calvicie prematuros. EXTIRPADOR rápido de la caspa

SE VENDE EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS
 Único agente para España, CLAUDIO RIALP.—Depositarlo: J. M. ROCA, Plaza de las Ollas, n.º 8; Barcelona

LA SAGRADA BIBLIA
 EDICIÓN ILUSTRADA

á 10 céntimos de peseta la entrega de 16 páginas

Se envían prospectos á quien los solicite dirigiéndose á los señores Montaner y Simón, Barcelona.

VINOS FINOS DE ESPAÑA
 ELABORADOS POR LAS

BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS

Logroño (RIOJA), bajo la dirección de los Sres. de LEPINE
 ROYAL CLARET, vino tinto (elaboracion Medoc)
 EL DIAMANTE, vino blanco (elaboracion Sauternes)
 CLARET, Rioja fino de mesa

SIRVENSE EN LOS HOTELES, RESTAURANTS, COLMADOS Y ESTABLECIMIENTOS DE PRIMER ORDEN
 Representante: Manuel Urrutia, Universidad, 71, Barcelona

Litografía L'Art
 impresiones artísticas

Paseo de Gracia 149 Barcelona.

Utrillo y Rialp

Carteles, Etiquetas, Calendarios y Portadas Modernistas

COMPANIA COLONIAL MADRID **CHOCOLATES-TES-CAFES-TAPIOCA**
 De venta en todas las tiendas de comestibles del Reino
 DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20. — SUCURSAL: CALLE MONTERA, 8
 PUBLICIDAD EN «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA» Á CARGO DE D. CLAUDIO RIALP

Acontecimiento Artístico

Obsequio especialísimo á los señores suscriptores

En virtud del convenio firmado con un reputado fotógrafo, y de acuerdo con los Sres. Editores de «LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA», los lectores de esta publicación podrán adquirir magníficos retratos de tamaño natural (de coste por lo menos de 15 duros), al precio excepcional de

17 PESETAS

Es deseo natural en el hombre civilizado la conservación perpetua de los rasgos fisonómicos de los seres queridos y admirados, y á esto se debe principalmente la existencia de esas importantes galerías de retratos de gran valor artístico, que todos admiramos.

En Inglaterra especialmente, donde la familia conserva con admirable veneración sus tradiciones, los retratos constituyen el ornamento principal de la mayor parte de los gabinetes de estudio y del de los grandes salones de los magnates.

Una buena ampliación fotográfica es y será siempre preferible á un mal retrato al óleo.

Un retrato fiel y artístico es un recuerdo impercedero.

Las personas que deseen aprovechar las ventajas que en este anuncio ofrecemos, pueden remitir las fotografías que han de ser objeto de la ampliación, acompañando la cantidad referida, al Sr. D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, n.º 6, Barcelona — Gracia.

Para obtener la ampliación brevemente y por correo certificado, es indispensable remitir la cantidad de 18 PESETAS en letra de fácil cobro ó en libranza del giro mutuo.

GRAN NOVEDAD. — Retratos de lujo, coloridos, inalterables, de tamaño natural, á la foto-acuarela de valor veinticinco duros. Para obtenerlos remítase además de la cantidad de 25 PESETAS y la fotografía, una nota conteniendo las siguientes indicaciones referentes al original: *Color de los ojos, del cabello, de la tez y del vestido.*

MIOTONO

KOLA, COCA, QUINA GRIS Y CACAO
GRAN RECONSTITUYENTE

Comprobado en concursos de tónicos como el de más fuerza por los sportman. Eficacísimo en las enfermedades del estómago é intestinos, inapetencia, jaqueca, neuralgias, impotencia y siempre que por cualquier causa sea necesario regenerar el organismo.

MIOTONO YODO-FERRADO

De resultados positivos en el raquitismo, escrófulas, neuralgia, histerismo, jaqueca, anemia, desarreglos de las jóvenes, etc.

SUPERIOR ANTIRREUMÁTICO

LINIMENTO SPORTIVO

Este linimento cuya fórmula fué arreglada, con grande éxito, para uso de ciclistas, pelotaris, sports marítimos, etc., ha resultado tan precioso estimulante, que son extraordinarios (ó sorprendentes) sus efectos contra todo género de reumatismo, aun el crónico.

Utilícese también en vez de árnica en las contusiones, para cuya pronta y mayor eficacia no debe faltar, en previsión, en ninguna casa.

Puntos de venta: Farmacia de J. Soler Maymó, Plaza Sta. Ana, 25, Barcelona.
En Madrid, Farmacia Moderna de D. Natalio de Fuentes, Hortaleza, 110.

Tricófero Padró

para evitar la caspa, canas, mal en la cabeza y caída del pelo. Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y acreditado de España. Hace crecer el pelo sano, limpio y con su color natural, frasco 1,50 peseta. Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, Plaza Real, 1, farmacia del Globo.

Tintura del doctor Jimeno

para teñir el pelo de color castaño obscuro ó negro de ébano. Su empleo es sencillo y rápido, higiénico y eficaz. Tres pesetas. Venta en droguerías y perfumerías. - Barcelona, plaza Real, 1, farmacia del Globo del Dr. Jimeno.

EL MATA CALLOS Y VERRUGAS

DEL DOCTOR SUECO ROSWIM (con privilegio exclusivo)

EL MAS PURO, EL MAS BARATO Y EL MAS CÓMODO

1,000 PESETAS al que utilice este unguento sin obtener buen resultado.

De venta en las farmacias á 3 REALES cajita

Y ahora digamos con el autor:

Abajo todo bicho,
abajo, sí,
que el módico y seguro *Matacallos*
está ya aquí.

Se mandará gratis una cajita de *Matacallos* á quien la solicite al Depósito Central: San Esteban, núm. 27, Olot.

Depósitos: en Madrid, Gayoso; en Barcelona, Alsina; en Málaga, Gómez y Martínez, y en cada capital de provincia.

PILDORAS ANTI-CLORÓTICAS

CASADESUS

180 AÑOS DE ÉXITO

Creación de Casadesus, Farmacia de Segura

FARMACIA DE SEGURA

ARCO-TEATRO 21
BARCELONA

2^{da} CALA 2^{da} CALA

FIGURAS PROSPECTOS DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

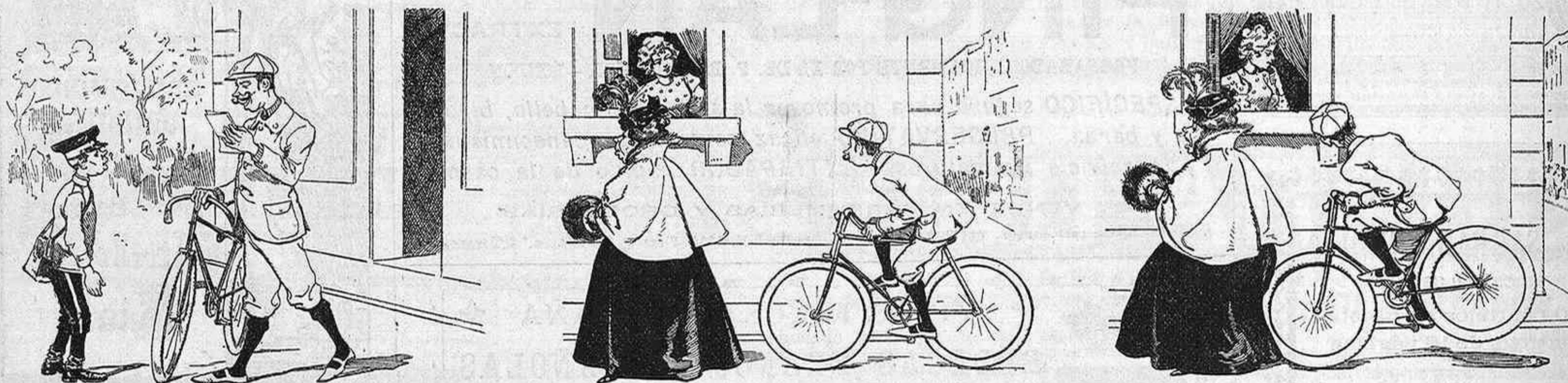
VIDA DE LA VIRGEN MARÍA

CON LA HISTORIA DE SU CULTO EN ESPAÑA

Dos tomos en folio, ricamente encuadrados, 100 pesetas

LA MARGARITA EN LOECHES Esta agua es *Antidifúosa, Antiherpética, Antiscrofulosa, Antisifilítica, Antiparasitaria* y, nótese, en alto grado reconstituyente. Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Pérez Molina, con esta agua se tiene *La salud á domicilio*. Premiada siempre la primera. - En el último año se han vendido más de DOS MILLONES DE PURGAS. - La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta MUCHOS AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica. Depósito central: MADRID; JARDINES, 15, BAJOS, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS estar abierto desde el 15 de junio al 15 de septiembre.

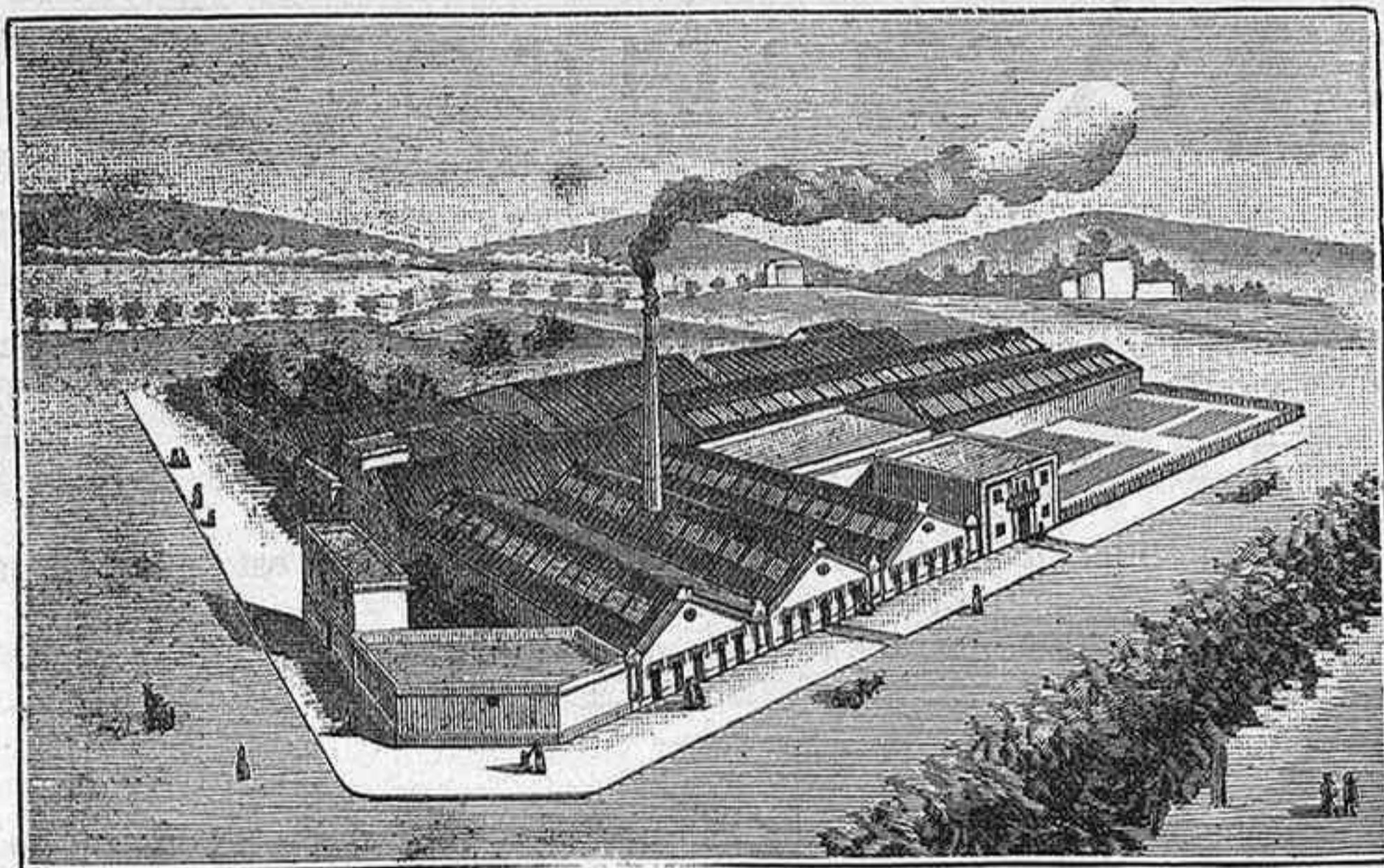
QUIEN ADELANTE NO MIRA....



MOSAICOS HIDRAULICOS

MORSOLA SOLA y C^A

BARCELONA



Vista de la fábrica

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN DE BARCELONA DE 1888

En la Exposición Universal de París de 1889, la ÚNICA MEDALLA DE ORO acordada á la fabricación de MOSAICOS HIDRAULICOS fué concedida á nuestros productos en competencia con los de las demás naciones del mundo.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA OBTENIDA EN LA EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE CHICAGO

Fábrica la más importante de cuantas hay establecidas tanto en España como en el extranjero, la que cuenta con mayor número de dibujos y existencias, y la que ha logrado una fabricación más perfeccionada. - Pavimento el más durable y consistente que se conoce, lo garantizan 20 años de constante éxito. - Fabricación de objetos de cemento y granito.

PRODUCCIÓN ANUAL 180,000 METROS CUADRADOS

FABRICA: calles de Calabria, Rocafort y Consejo de Ciento

CASA EN MADRID: Caballero de Gracia, 56. - DESPACHO CENTRAL: Plaza de la Universidad, 2, Barcelona.

VENTA DE CEMENTO PORTLAND Y CAL HIDRAULICA PRECIOS ECONÓMICOS



FÁBRICA la más importante del mundo, la que tiene mayores existencias y mejores productos en su clase
 Como quiera que el ser muy viejo es una de las condiciones más esenciales que debe reunir todo material con base de cemento, nuestra casa no entrega sus renombrados MOSAICOS HIDRAULICOS ni ninguno de sus productos hasta pasado un año por lo menos de su fabricación. De ahí el gran crédito y el inmenso y progresivo consumo que de ellos se hace, no ya sólo en la Península y Ultramar, sino hasta en el Extranjero.
 Otra de las cualidades que indudablemente influyen en la preferencia que hasta ahora viene dispensando el público inteligente y de refinado gusto á nuestros mosaicos, es la de habernos separado de los rutinarios dibujos y de haber creado, debido á renombrados artistas y sin reparar en sacrificios, otros originales y de exclusiva propiedad de esta casa.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

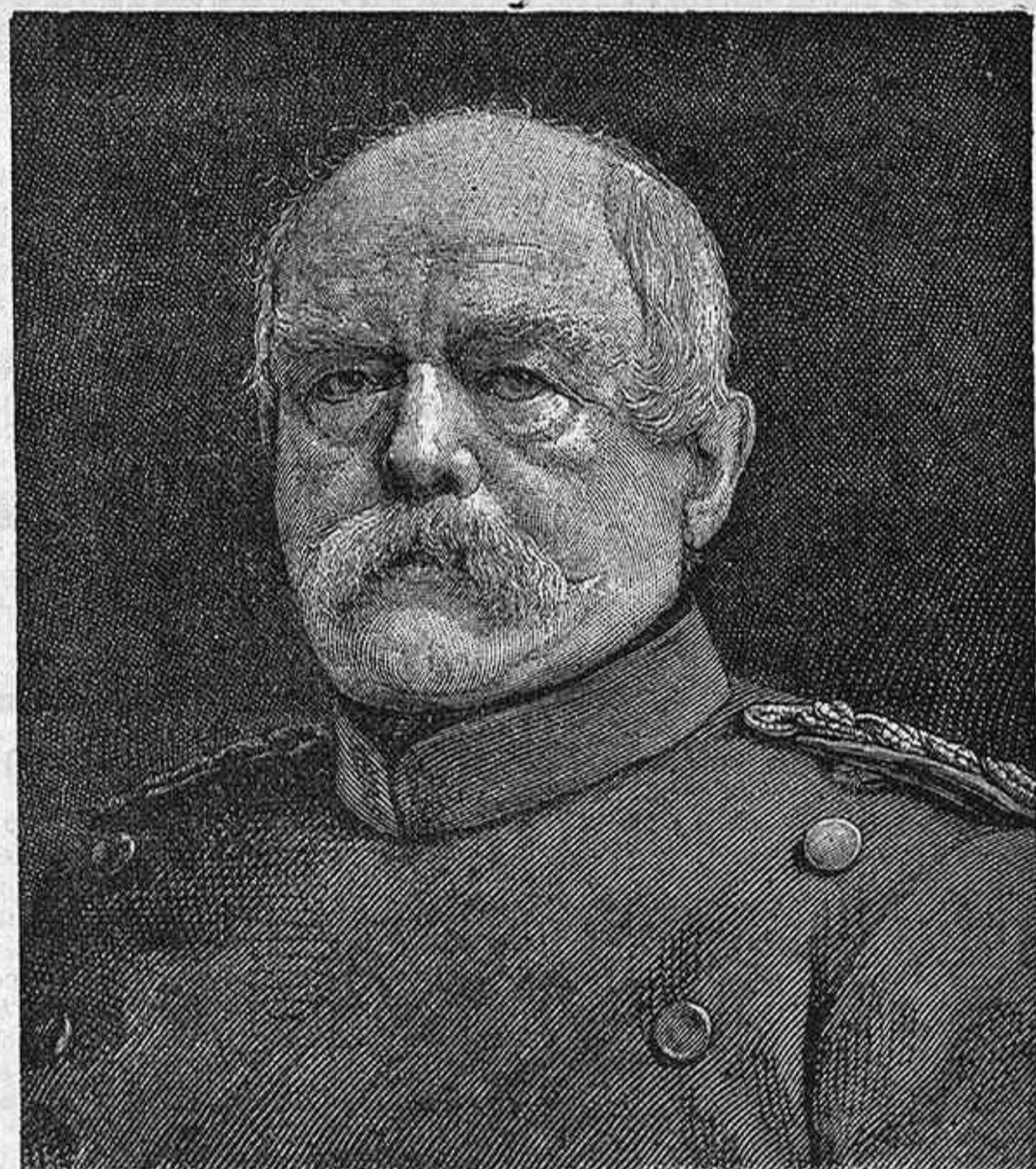
Baldosas para aceras, cuadras y cocheras, dando mejor resultado que cualquiera clase de piedra, y siendo su precio mucho más económico.
 Baldosas especiales para salas de máquinas, recomendándose por su gran solidez y limpieza.
 Gran novedad en baldosas relieve para arrimaderos y pasillos.
 Baldosas para galerías, patios y terrazas al aire libre. Producto inalterable y resistiendo á los cambios bruscos de temperatura.
 Losas de gran relieve para ornamentación de fachadas y zócalos.
 Las humedades de los pisos y muros se evitan con el empleo de nuestros pavimentos y zócalos ó arrimaderos.

NUESTRA CASA GARANTIZA TODOS LOS ARTÍCULOS DE SU ESPECIAL FABRICACIÓN

Pensamientos y Recuerdos

de

Otón, príncipe de Bismarck



El príncipe de Bismarck

Hemos publicado y puesto á la venta la edición española de esta obra, acerca de cuya importancia sólo hemos de decir que toda ella ha sido escrita y varias veces revisada por el propio príncipe de Bismarck. Nuestra casa editorial ha adquirido el derecho exclusivo de la traducción española de este libro excepcionalmente interesante y esperado con verdadera impaciencia, que se publica simultáneamente con la edición original alemana.

Todos los pedidos se dirigirán á la casa editorial de los Sres. MONTANER Y SIMÓN, de Barcelona.

PUBLICIDAD EN LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

Próximamente cumplirá siete años que inauguramos la Sección de Anuncios en las páginas I, II, III y IV de la presente ILUSTRACIÓN, y los resultados obtenidos como elemento de publicidad han sido superiores á cuanto podían esperanzar la mayoría de nuestros habituales anunciantes.

Basta fijarse en el gran número de páginas destinadas para anuncios que figuran en las ilustraciones francesas, inglesas, alemanas, norteamericanas, rusas, austriacas, etc., etc., y el elevado precio á que se pagan (algunos á 4 y 5 francos línea corta), para quedar convencido de la importancia que reviste esta clase de anuncios.

LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es una publicación universalmente conocida, que circula principalmente entre las clases acomodadas y la buena sociedad española y americana, y cuya tirada, que es regularmente en la actualidad de 26.000 EJEMPLARES (UN MILLON Y TERCIO de ejemplares cada año), tiene que aumentarse todos los días por aumentar también el número de sus abonados.

Ofrecemos á nuestra clientela todos los medios de investigación necesarios para comprobar la exactitud de nuestra afirmación.

Exigiendo iguales justificantes á los demás periódicos, los señores anunciantes podrán convencerse de que la tirada de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es, no solamente superior á la de las otras publicaciones ilustradas, si que también á la de la mayor parte de nuestros periódicos diarios.

Nuestra Sección de Anuncios resulta, pues, un poderoso elemento de publicidad para el comercio, pues entre sus muchas ventajas tiene la de ser un anuncio para toda España, igualmente que para las Antillas, Filipinas y América del Sur.

Desde el punto de vista de su permanencia, los anuncios de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA surten todos los efectos de un anuncio diario, porque cada número es leído por varias personas, permaneciendo muchos días á la vista antes de ser coleccionado y encuadrado, por cuyo motivo los publicamos quincenalmente.

Los anuncios en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA obtienen una impresión esmeradísima y van intercalados con chispeantes cuentos ilustrados de renombrados dibujantes, habiéndonos procurado la colaboración de los artistas más en boga en la actualidad.

Agente exclusivo para esta publicidad: D. CLAUDIO RIALP, PASEO DE GRACIA, 168, BARCELONA.

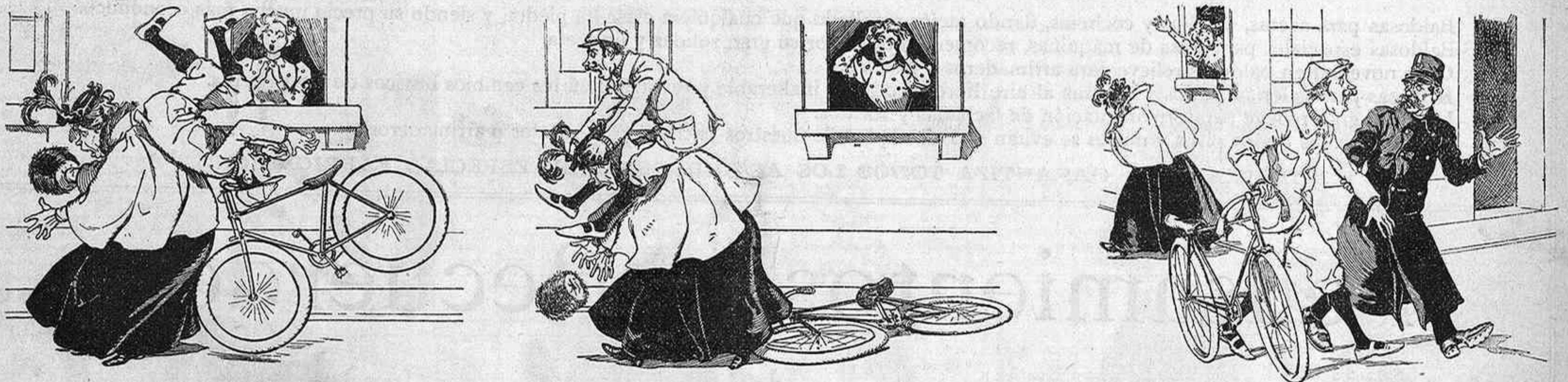
Anuncios en telones de teatro, en la vía pública, en las estaciones del ferrocarril de Sarriá á Barcelona, en la Guía de ferrocarriles, etc., etc.

Estampación de carteles artísticos de gran tamaño.

Memorias de Bismarck

Se ha publicado el segundo y último tomo de esta importantísima obra que se vende en todas las librerías de España y América, corresponsales de la casa editorial Montaner y Simón, de Barcelona, propietarios de la edición española.

QUIEN ADELANTE NO MIRA.....



CAFÉ NERVINO MEDICINAL
 Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente; á 3 y 5 pesetas caja. Van por correo.
 Venta: Boticas y Droguerías. - Depósito general: Carretas, 39, Madrid. - Dr. Morales

IMPOTENCIA, DEBILIDAD
 espermatorea y esterilidad. - Cura segura y exenta de todo peligro, con las célebres Píldoras tónico-genitales del doctor Morales; á 7'50 pesetas caja. Van por correo.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS
SÁNDALO PIZÁ
 MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las Enfermedades Urinarias. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1895. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. - Frasco 14 reales. - Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.
 Se remiten por correo anticipando su valor.

NO MÁS FUEGO Á LOS CABALLOS

LINIMENTO FORMIGUERA

EL MEJOR RESOLUTIVO Y EPISPÁSTICO
 NO DESTRUYE EL PELO NI DEJA MARCAS EN EL ANIMAL

Numerosos veterinarios españoles han certificado los sorprendentes resultados obtenidos con el empleo del LINIMENTO FORMIGUERA, aun en los casos más rebeldes de cojeras antiguas, alfafes, exostosis ó sobrehuesos, vejigas, tumores fríos, relajaciones, pulmonías, etc., asegurando todos ellos que supera á los conocidos hasta hoy, y aun al cauterio actual, por la seguridad y energía de su acción.

Se vende en las principales farmacias

AL POR MAYOR
L. GAZA EN COMAND
 BARCELONA

Se envían frascos por correo, á los que remitan su importe de 9 reales en sellos de correo.

El mejor remedio para la pronta curación de LAS MUJERES ANEMICAS ó CLORÓTICAS, la inapetencia, esterilidad y propensión al aborto, son las Píldoras

RESTAURADORAS

FORMIGUERA, con hierro, manganeso y pepsina.

Las jóvenes que al llegar á la época del desarrollo, están pálidas, enflaquecidas y enfermizas, recobran con su uso, los colores y energía propios de su edad

Véndense en todas las farmacias.

Al por mayor: L. Gaza en Comandita. - Barcelona

PRIMER PREMIO

Laureada con el Primer Premio, Único concedido

en el Concurso de Emulsiones de Aceite de hígado de bacalao convocado por el Colegio de Farmacéuticos de Barcelona. Recomendada con encomio por la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña. Es mucho más agradable, más nutritiva y más rica en cantidad de aceite que la Emulsión Scott. Se compone de Aceite puro de hígado de bacalao que por virtud de su especial

EMULSION FORCADA

estado se digiere sin ningún trabajo para los órganos digestivos y de Glicero-fosfatos, mejores que los hipofosfitos para estimular el desarrollo de carnes y huesos. Es más rápida en sus efectos y más activa y eficaz que el mejor aceite de hígado de bacalao para fortalecer á los niños enclenques, linfáticos ó demacrados, á los raquiticos, á los escrofulosos, á los anémicos ó debilitados, á los enfermos de la garganta ó del pulmón, etc., etc.

Venta al por mayor: Barcelona, L. Gaza. - Madrid, M. Garcia

UNICO DOCTOR FORCADA 1896 CONCEDIDO